

os EPITOME so
DE LA ORTO.

GRAFIA LATINA, Y
Castellana

POR EL MAESTRO BARTO.
lome Ximenez Paton.

Año.



CON PRIVILEGIO.

En Baçta, por Pedro de la Cuesta: Acosta.
de Francisco de Valuer mercader de libros,
que reside en Villanueva de los
Infantes.

APROBACION.

E Visto este libro, y le tengo por de mucho provecho, por el que resultara á la juventud del buen modo de escribir que en él enseña, y así tengo se debe imprimir. Madrid en nuestro Colegio de la Compañía de Iesus, á diez de Octubre de mil y seyscientos y onze años.

Juan Luis de la Cerda.

POR mandado de los señores del Consejo supremo del Rey nuestro señor é hecho ver el libro aqui contenido, y le á visto el Padre Juan Luys de la Zerda de la Compañía de Iesus Religioso graue y de letras, y supuesta la buena aprobacion que haze por su certificacion, me parece que sera importante se imprima el dicho libro, y así lo remito á los dichos señores del Real Consejo para que probean lo que sean seruidos. En Madrid á quinze de Junio de 1611.

El Doctor Cetina.

SUMMA DEL PRIVILEGIO.

EL Maestro Bartolome Ximenez Paron tiene privilegio de su Magestad por tiempo de diez años, para imprimir este libro del Epitome de la Ortografia su fecha en treze de Agosto de mil y seys cientos y treze años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Jorge de Sousa Secretario.

TASSA.

YO Hernando de Vallejo Escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, uno de los que residen en su Consejo, digo que ante dho Rey por los señores del, un libro intitulado Epitome de la Ortografia Latina, y Española: compuesto por el Maestro Bartolome Ximenez Paron, que con su licencia fue impresso, tassaron cada

pliego del dicho libro à quatro marauedis, el qual tiene doze pliegos sin el principio, que al dicho precio monta cada libro en papel quarenta y ocho marauedis, y a este precio se an de contar los que el dicho libro tuuiere de mas de los dichos doze pliegos: en el principio, Tassa, y Erratas, que hasta aora no se an impresso. Y en la conformidad dicha mandaron se venda el dicho libro, y no a mas: y que esta Tassa se ponga en el principio de cada libro, para que se sepa lo que se á de llevar por el, y que no se pueda vender, ni venda de otra manera: y para que dello conste de mandamiento de los dichos señores del Consejo, y de pedimiento del dicho Maestro Bartolome Ximenez. Doy esta fe en la Villa de Madrid en diez y ocho diaz del mes de Junio de 1614. años.

Hernando de Vallejo.

ERRA-

ERRATAS.

Pag. 2. lin. 15.	continen,	lege. contienen.
Pa. 1. li. reta	IX.	leg. XI.
pa. 10. li. 15	tradiciones	l. traducciones
pa. 16. li. 7.	lomicos	leg. comicos
pa. 21. l. 18.	alud	lege aliud
pa. 25. l. 16.	tenian	lege tenia
pa. 28. l. 10.	Apolinis	lege Apoline
pa. 27. li. 4.	suceden	lege sucede
pa. 30. l. 15.	fabie	lege fabre
pa. 33. li. 4.	acera	lege acerca
pa. 56. li. 5.	oenatos	leg. Thenatos
pa. 66. l. 11.	saco lege	saco Pitagoras
pa. 63. li. 3.	es	lege el
pa. 69. li. 1.	farcino	leg. talerno
pa. 81. li. 1.	filecfs	lege filepsis
pa. 82. li. 2.	Imprentas	l. Empruntas.

Este libro intitulado Epitome de la Ortografia, compuesto por el Maestro Ximenez, con estas Erratas corresponde con su original. Dada en Madrid a 7. de Junio de 1614.

El licenciado Murcia de la Llana.

ADVERTENCIA.

Suplico al Autor deste libro (en cuya gracia le é visto, y aprobado, porque me á parecido muy bien) que pues es de ortografía haga, que en la estampa se enmienden algunas inconstancias de la pluma que unas vezes escribe fanio, y otras sabio, deve, y debe. Madrid en nuestro Colegio de la Compañia de Iesus, a diez de Octubre de 1611.

Iuan Luys de la Cerda.

Adviertase tambien, que aunque enmendó al ga desto la emprenta no fue del todo, antes llena algunos nuevos descuydos, que no los tuuo la pluma. Como reclitud, debiendo dezir, retitud, y muchos nombres propios, cuya letra inicial auia de ser mayuscula, se escriben cō pequeñz, como, diez, decio, quinto, sexto, modestus, y auia de eserebir Diez, Decio, Quinto, Sexto, Modestus, y otros que cō esto aduertira el curioso, y los enmendara a la margen. Notan este descuydo los estrangeros en las estampas de España por no auer en ellas corretores doctos: como en Fran

cia,

*cia, Italia, Flandes, y porque los autores estan
ausentes en Villanueva los Infantes, Julio 14.
de 1614.*

El Maestro Paton.

AL AYUNTAMIENTO DE
Villanueva de los Infantes, cabeça del
Campo de Montiel, y Baylia de
Carabaca.

FAuoreciendo el cielo a esta Villa en
dar a sus hijos tantas letras, y santi-
dad justo es V. M. este gozosa: pues (co-
mo la sabiduria de Dios dice) el hijo sa-
bio es onra, y alegria de la Madre. De los
de V. M. cõsta estos dias por las informa-
ciones que su Santidad de Clemente O-
tauo, y aora Paulo V. mandó hazer de la
milagrosa vida del bẽdito dõ Tomas de
Villanueva, Arçobispo de Valẽcia á finã
Canonizar su venerãdo cuerpo. Pues de
la santidad, y letras dõ Antoniode San
Miguel, Obispo de Monte Marano, y de-

pues Arçobispo de Lanchanos el fagrado Concilio de Trento (en que asistiõ) da claro testimonio del Dotor Obregon Canaria, sin estos otras Reuerendas, y doctas capillas de diferentes ordenes: vnos que á poco que murieron para el mûdo, y viuen con Dios: otros, que aunque en el mundo viuen estan muertos para el: à quienes no me alargo en alabar, porque me manda el diuino Espiritu de demano a la alabança del varõ que viue. Pues para que esto vaya en el acrecentamiento, que (con la ayuda de Dios, por intercession de las piadosas oraciones de sus hijos) que se espera, debe V. M. ayudar con trarar de la fabrica del Colegio. Por que confio en el Autor de todo bien, que à de ser vn seminario de donde salgan grandes sembradores de su diuina palabra, ministros de su Templo, toda suerte de letras, y pulicia cortesana. Lo que yo puedo de mi parte ofrecer mirandose el animo (que es quien da calidad à los dones)

nes) no sera pequeño, como no lo eran las pieles de los animales, que los pobres ganadores ofrecieron en la obra del Templo: y así tuvieron premio pues se aplicaron por cubierta del Santa Santorum. También se deve estimar por ser de letras, y no pocas (aunque lo parecen) pues no se hallaran mas, que las que aqui doy en las mas famosas librerias del mundo aunque se quente la de Tolomeo. Estas, y mi industria qualquier que sea dedico, y ofrezco al seruicio de V. M. para alentar a lo que tantas veces con tanta instancia é suplicado. A lo qual debe dar mas espuela lo que por Ieremias el Señor de los exercitos por estas palabras dice. Abrid caminos de bondad, virtud, y santidad: hazed estudios para vuestro prouecho, que yo viuire con vosotros en el tal lugar. Pues a tal compañero, y vecino, quien no procurara hacerle el aposento? pues no es menos que Dios. El qual a V. M. guarde, y en prosperidad aumēte d̄ toda fuerte d̄ bienes pa su seruicio y gloria

El licenciado Antonio

Martinez de Miota Catedratico de humanidad, en el Colegio de santa Caterina de Cuenca.

◊SS◊

LA Omega, y Alpha de Dios
Que es principio y fin de todo
Mostrays por tan alto modo
Nuebo Palamedes vos:
Que abriendo caminos dos,
Porque de ambos os preciays
Diuino, y humano andays,
Y tratando de el fin miedo,
Como san Iuan con el dedo
El Iesus nos enseñays.

E L

EL LICENCIA.
do Simon Rodriguez
del Valle.

B I E N les llamays elementos
A las letras que enseñays
Pues que con ellas formays,
Nuevos los entendimientos,
Descubris los fundamentos,
De la suerte que quereys,
Y el Abece disponeys
Con modo tan docto, y graue
Que al Letrado que mas saue
Al Abece le bolueys.

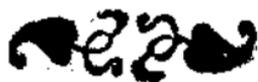
SSSS

SSSS

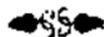
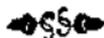
DON

DON ALONSO

Mesla de Leyua.



ENseñastes nos hablar
Maestro en vuestra Eloquencia,
Y aora con nueva ciencia
Escribir, y pronunciar.
Escuela podeys sentar
Con la muestra que se ve
De gente graue, pues que
De tal suerte lo enseñays
Que llanamente pronays,
No ay quien sepa el Abece.



DEL

DEL D O T O R

Iuan Delgado Me
dico.

Niños (que ya no ay ancianos
Pues no saemos leer)
El que quisiere sauer
Venga cruzadas las manos,
Deprendan los escriuanos,
Si lo quieren ser de Corte,
Y den á la pluma corte,
Que pueda hazer punto, y coma,
Que si aqui lecion se toma
Conoceran lo que importe.



AL LE-

AL LETOR:

DE algunos de los Maestros q̄ ense-
ñan niños à leer, y escribir è sido
importunado les de alguna cosa
con q̄ pueda ayudar su arte, y doctrina. Y
aunq̄ yo entiendo q̄ me la pedian de po-
licia, y moralidad para informar dēde la
niñez à los niños en preceptos de buena
criaçã, y religiõ. Considerando q̄ de este
argumēto ay escritas tãtas, y tales cosas
q̄ las mias auia de ser en su presencia na-
da, no me atreui a darles gusto en esta par-
te, ni del todo quise q̄ entēdiessen me fal-
tabã deseos de ayudar los suyos. Buscan-
do pues en q̄ argumento les pudiesse dar
cosa q̄ a su arte importasse, y à los niños
fuesse prouehosa, se me ofrecio el pre-
sente de la Ortografia Latina, y Castella-
na. Cosa q̄ cõ mucho descuydo se trata
deuiēdo auer en su conocimiēto mas cu-
riosidad, y cuydado. Porq̄ es tan necessa-
ria la buena Ortografia, y p̄tuaciõ para
bien leer, q̄ sin ella (como an dicho varo-
nes

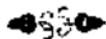
nes doctos) ni el q̄ habla podra ser entē-
dido, ni el q̄ lee podra entēder lo q̄ el o-
tro escribe. Pūtuando bien ba de escansa-
do el q̄ lee, y entēdiendo el q̄ oye. Y digo
mas q̄ el hazer la pūtuaciō como cōuiene
es vn mediano comēto para muchos pa-
sos: como parece en este verso Latino.
Porta patēs est: nulli claudaris honesto. En el
qual puestos los pūtos, como aora estā es
la sentēcia la q̄ pide el entēdimiēto del
autor, y trecada la pūtuaciō assi: *Porta pa-
tēs est: nulli: claudaris honesto.* Haze tā con-
traria sentēcia como qualquiera por po-
co Latin q̄ entiēda podra auer conoci-
do. Y no solo en Latin mas en Castellano
sucede lo mismo por momētos. Por esto
y por q̄ tābien sirve la buena Ortografia
para la buena pronūciaciō, sin la qual no
se sabra acētnar sino es haziēdo mil bar-
barismos me determine à escribir este
trabajito. El qual no por pequeño, ni por
parecer humilde debe ser tenido en me-
nos. Pues al fin es el principio de todo
buen

buen sauer, y nadie sin estas primeras le-
tras pudo llegar à estado perfeto de la sa-
uiduria. Recibãlas los deseosos de tener
cosas mias en su escuela, q̄ abueltas de e-
stas niñeces hallarã algunas cosas de eru-
diciõ, y doctrina, y quãdo otra no vbiera
en todo este tratado sino lo q̄ promete
el titulo por la grã necesidad, q̄ de ello
ay debia ser estimado en algo. Pues, co-
mo è dicho) ayudara á pronunciar, y es-
crebir bien, y entender mejor lo escrito.
Doy por testigo la esperiẽcia, que podrã
en esto hacer muy larga, los que de estos
principios tienẽ necesidad, y la de aque-
llos q̄ por tenerlos con mayor facilidad
llegaron al conocimiento de las
Escrituras.

*Interim modo litterarum elementa cognoscat, iu-
gat syllabas, discat nomina, verba consociet.*

*Hieronimus ad Gaudentium, & latius al Le-
tam de institutione filie.*

EPITOME DE
LA ORTO-
 GRAFIA LATINA,
 y Española.



*Capitulo primero. De la definicion, y
 necesidad de ella.*



A R A proce-
 der con al-
 gun acierto
 en este trata-
 do, emos de
 fauer que es
 Ortografía.

La qual (segun los que de ella
 cratan) es vna recta ordenacion
 de las letras del A. B. C. Quin-

A tilla-

EPITOME DE LA

tiliano dice, lo que los Griegos llaman ortografía; nosotros decimos ciencia de fauer bien escribir. Los Gramaticos an tomado tan à su cargo esto: que lo an hecho parte de la Grammatica. De lo qual no se si eche la culpa à su demasiado cuydado, ò al descuydo de los Maestros que enseñan escribir: pues por ventura de no yr enseñados los dicipulos, que de su mano salen, los Grammaticos para reparar esta falta tratan dello tan deueras: que (como è dicho) la an hecho parte de su facultad, siendo officio propio de los que enseñan à escribir. Esta arte pues es muy necesaria, no solo para el Latin, mas para el Cas-

teilano:

tellano : no solo para escrebir con rectitud , mas para fauer pronunciar. Testigos son desta verdad los que hallandose faltos de este principio hacen en vna , y otra lengua mil barbarismos, y algunos que mas piensan que aciertan, mil afectaciones, y aueces haciendo á la dición, y à toda la oracion mudar sentido. Nacen estos yerros de no hacer caso de ella á su tiempo : por tenella por cosa de poco momento; deuiendo considerar que los yerros que en ella suceden son notables, y de los que mas se rien. Es tan poco el caso que de ella se hace : que ya me parece oyo decir á alguno. Mirá con los trauajos que nos

EPITOME DE LA

sale el Maestro, quando todos
esperauamos vn grã parto muy
graue, y prouechofo de sus ocu-
paciones, y estudios? A los qua-
les no tengo que responderles
mas que lo que dice san Geroni-
mo. No se an de menospreciar
las cosas menores, sin las qua-
les no se pueden alcançar las ma-
yores. O digame el mas madu-
ro en ciencias, si le parece de-
masiada humildad, voluerme
yo al A. B. C. en las muchas le-
tras que tiene, saue alguna mas
de las que en el se continen? Di-
rame que no. Luego bien sera
que de tan necesarios principios
tengamos la noticia conuenien-
te. Los Latinos considerando
esta verdad á semejança de las

cosas

cosas naturales (las quales todas constan de los quatro elementos desta , ó de aquella manera compuestos , y assi son principios de todas ellas) llamaron con el mismo nombre de elementos á las letras del A. B. C. porque todas las ciencias humanas , é diuinas aca comunicadas se adquieren por ellas . Ciceron dice de la falta de la pronunciacion , que es tan grande que á los Comediantes porque acentuaban mal , les siluaban hasta hacerles salir del tablado . De la del mal escrebir : nota Oracio á Lucilo en las Satyras . La qual procede de la poca flemma , y curiosidad , cuydadosa, que esto pide . En lo de arte Poetica encar-

*Horat.
libr. 1.
Sat. 1.*

EPITOME DE LLA

ga mucho el orden en esto, y en las demas cosas. Luys Viuas auisa con veras las muchas que se an de poner en este cuydado, porque entre las causas que da de auerse corrompido las ciencias, es vna esta de el mal escrebir, y no la menos eficaz. Luego raxon sera que de ella se haga la estimacion deuida, procurando la enmienda, y á su tiempo, que es quando los niños comiençan à escrebir, siendo los Maestros curiosos en dalles para ello preceitos (que porque tēgan alguna ayuda para ello me puse yo á este trabajo, aunque pequeño no solo prouechoso, mas necesario) guardandose el orden que aqui daremos: que es

vna disposicion de cada letra, como, y quando se â de vsar. Segun la difinicion que del orden generalmente hablando da San Agustin. Y de no guardarle, se podra temer la amenaza de Boccio: que conuertida en Español dira.

*Li. 19.
de Ciuit.
lib. 1.
Ma. 6.*

*Quien sin reglas ni concierto,
Ba del orden tan ayeno,
No puede tener sin bueno.*

*Capitulo segundo. De las letras del
A. B. C.*

EN algunas naciones au-
sado en vez de letras Ge-
roglificos, como fueron
los Gitanos, Etiopes, y en este
tiempo los Chinos, reprobando.

EPITOME DELA

Plin. li.
7. c. 56.

el vfo de las letras, figuiendo en esto el parecer de Pytagoras. Mas el , y los que le figuieron, ási en esto como en otras cosas, son muy necios, porque el vfo de las letras es muy bueno, y tan necesario, quanto decirlo sera ocioso, por ser muy conocido. Su inuencion se deue á los Fenicios, ó Hebreos (que al parecer de doctos, todo es vno) de quienes las dilató Cadmo hijo de Agenor, almenos diez y feys del Alfabetico Griego, que las ocho mas, dicen que las añadieron de pues de la guerra de Troya quatro Palamedes, y quatro Simonides. Destas se deriuaron las Latinas, y Castellanas (que todas son vnas) y son veynte y dos.

Viuas

Viuas las hace veynte y quatro, como las de los Griegos. Sanchez es de parecer, que con las primeras diez y seys se podia pasar, aunque las ocho añadidas ayudan â la facilidad. Otros dicen que no son mas de veynte y vna: porque les parece que la H. no es letra sino haspiracion. Mas yendo con nuestra comun, ella lo es, y todas son veynte y dos. A. B. C. D. E. F. G. H. I. L. M. N. O. P. Q. R. S. T. V. X. Y. Z. La pronunciacion en nombrar las, de algunas de ellasoy esta corrompida: pues para pronunciar se como deuan, se auian de pronunciar de esta suerte. A. Be. Ce. De. E. eF. Gc. Ha. I. L. eM. eN. O. Pe. Qu. eR. eS. Te. ViX.

EPITOME DE LA

Ypsilon. Zeta. Destas (dexando la H. que no se quenta por uocal, ni consonante, sino por haspiracion) quedan seys uocales A. E. I. O. V. Y. Dicense uocales: porque por si, sin ayuda de las consonantes, hacen voz, y aun en latin las tres, ó quatro dellas significan. De las quales la V. y la I. suelen hacerse consonantes (como diremos en su lugar) las de mas consonantes que quedan son quince, y dicense assi, porque suenan juntas con las uocales. Estas se diuiden en mudas, y semiuocales. Las mudas son B. C. D. G. P. Q. T. y si contaremos la K. de que pocas vezes usamos en alguna dicion Griega: assi seran veynte y tres.

Las

Las semiuocales son E. L. M. N. R. S. X. Z. Dicese mediouocales: porque aunque no del todo casi se nombran por si, y porque casi todas ellas se suelen hacer liquidas, como la V. se hace quando ni hiere, ni es herida: como despues de la Q. siempre, y algunas ueces depues de la S. y G. De las consonantes la L. y R. y aunque pocas ueces la M. y N. como quarto, Tabla, Venablo, Madre, Pedro, Cygnus, Tecmesa. De las uocales se hacen seys ditongos: es de sauer que el ditongo es vna junta de dos silauas, ó letras uocales que hacen por encontrarse assi vna sola. De lo qual, porq̄ con mayor claridad se proceda hare-

EPITOME DE LA

*Pro Ar
chiap.
ta.*

mos Capitulo particular en este tratado. Del qual podte decir lo que Ciceron, que quando de las letras, solo se faca deleyte, y no prouecho (que si se faca, y grande) con todo se auian de cõsiderar estas reglas, y preceros. Porque si no fuera por las letras todos los exemplos de cosas notables vbieran perecido. Y es bien que pues segun Aristoteles entõces se saue alguna cosa, quãdo los principios, y causas se conocen: procuremos sauer los que esta arte tiene, que aunque en cosa (al parecer de algunos) pequeña, su parte terna de felicidad segun la de Virgilio.

*Georg.
1.*



Dicho.

Dichoso aquel q̄ en todos sus intentos,
Las causas alcançò , y los fundamētos.

Capitulo tercero. De el primer Carater
que se á de enseñar al niño Christia
no, que es IESVS ✝
CHRISTVS.



L MAES-
tro Christia-
no que ense-
ña leer los ni-
ños, lo prime-
ro que ense-
ña, y nombra
es este diuino, y celestial cara-
ter, y mostrando la señal de la

Cruz

EPITOME DE LA

Cruz le nombra . IESVS CHRI
STVS. O diuino pensamiento,
ó principio de sauer marauillo-
so, que aunque los caminos de
Dios son incomprehensibles, su
misericordia los hara (en lo que
nos conuenga) comunicables,
començando en su nombre. Da-
uid nos ensaya en esta primera
leccion : quando dice que el prin-
cipio del sauer á de uenir del te-
mor de Dios, y aun Virgilio con-
fesó esta verdad diciendo. De Iu-
piter à de tener principio todo
lo que se quiera sauer, porque to-
do saue á Dios, y sin el sauer de
Dios todo es nada. El carater q̄
lo fue de nuestra saluacion nos
ponen por principio. Porque es-
ta es la palma donde subia la Es-

posa á cojer fruto de sauiduria para su regalo, y prouecho. Mas porque de los frutos copiosos desta celestial plâta trata en nuestro vulgar docta, y santamente el Padre Maestro Fray Luys de Granada en su Symbolo, alla remito al curioso. Pues deste celestial nombre que aqui al niño le pone no tengo mas que decir q̄ es Iesus Christus. Cuyas excellencias, aunque infinitas en el modo que pueden ser tratables escribe vn libro el eminente Fray Luys de Leon, en quien el deuotopodra satisfacer su deseo. Solo aduerto que nos abren la boca con este diuino nombre, y con este Celestial carater para dos cosas, la vna para que (como se à

dicho)

EPITOME DE LA

dicho (entendamos que la fauiduria que no faue à Dios, es locura, inorancia, y necesidad: la otra para que comencemos á conocer à nuestro verdadero Maestro Iesu Christo: el qual por san Iuan aũ dixo que era el A. B. C. verdadero; el principio y fin del fauer por estas palabras, comparandose à las letras, *Ego sum Alpha, &c.* O pues para que en el discurso de la lecion del A. B. C. desta vida acertemos, nos proponen ante todas cosas este poço sin suelo de la fauiduria de Dios, á quien emosde procurar imitar en lo que nos fuere posible, conforme á lo que del nos dice esta Epigrama traducida de las de Paulino, en Ausonio.

Este

Este Iesus este Christo
Es Dios hijo de Dios uiuo,
De las verdades archiuo:
Es camino de la vida,
Del padre virtud cumplida:
Es de justicia sol claro
Flor de Dios fuente, y reparo.
Es criador vniversal,
Aunque se hizo mortal,
Su vida fue de tal suerte:
Que fue muerte de la muerte,
Al medico de la salud,
Maestro de la virtud,
Vistiose de nuestro nombre:
Y siendo Dios se hizo hombre,
Haciendo con su humildad,
Vna perpetua amistad:
Este por nuestro consuelo
Baxo dende el cielo al suelo
A sanar nuestra flaqueza,

EPITOME DE LA

Y á dar á todo limpieça,
Desminuyendo la culpa
Con su pena nos disculpa,
Haciendo de Señor obras.
En coraçon, lengua y obras:
Que quiere que en el leamos,
Que le amemos, y temamos
Toda su ley entendiendo,
A el buscando, y creyendo.
Nuestro trabajo que es sombra
Con su presencia le a sombra
Que con se de la otra uida
A despreciarlo conuida.
Las riqueças que en Dios uemos
Quiere que solo busquemos
Depositadas en Christo
Que son mas: que ojos an visto,
Muy grandes, y de imporrancia
Para dirlas con ganancia:
Que fue nuestro fiador

Y pigo como deudor:
 Y si algo le emos dado
 Nos lo buelue mejorado.
 El que en el estudia, ò lee,
 El que le ama, y le cree,
 No se tenga por ocioso,
 Descuydado, ò pereçoso,
 Sino por muy buen Christiano
 Piadoso, prudente, sano:
 Porque el Christo que aquí fue
 Principio del A. B. C.
 Es fuente de la bondad
 Es el fin de nuestra fe,
 Centro de la caridad.

PAreçieme yr mezclando es-
 tas tradiciones (por ser tan à
 proposito de la doctrina presen-
 te) puestas en verso como estan
 en los Latinos: de quienes se tra-

EPITOME DE LA

libr. I.
Tusc.

ducen : por entretener con la suauidad , y dulçura de la poesia la dificultad q̄ suele traer qualquier dotrina , y principio de ella , acomodandome al consejo de Ciceron , que dice. No estimo la lecion que no tiene algun deleyte. Dar alguno sus pensamiētos por escrito , que no saue declararlos , ni hermosearlos : de suerte que entretenga con alguna dulçura , y suauidad gustosa al Letor , es de ombre que ni saue aprouecharse del tiempo que en esto gasta , ni de las letras q̄ tiene. E este auiso es de Ciceron al qual procuro acomodar-me en lo q̄ halló lugar.

Capit.

Capitulo quarto. De la A. primera letra de las del A.B.C.



ES la primera letra. no solo á los castellanos, latinos, Hebreos, Griegos, y Arabigos: mas segun san Isidro de todas las otras lenguas. Porque esta es la primera que pronuncian todos (principalmente los varones) quando nacen. De adonde vino á tomarse por el principio de qualquier cosa. Con lo qual se entendera del todo la Epigrama á Marcial, que dice á Codro.

*Libr. 1.
Ethy.*

Libr. 5.

EPITOME DEL A

*Quòd Alpha dixi Codro pæmulatorũ
Te nuper, aliqua cū iocarer incharta:
Si forte bilem mouit hic tibi uersus,
Dicas licebit Beta me togatorum.*

Traducida en Español querra
decir.

*Codro si yo te llame
De los pobres el primero
Desde luego quiero que
A mi nombre se me de
De segundo bordonero.*

A Via Marcial en el libro se-
gundo dadole este nombre
á Codro, de que era el primero
de los plebeyos, y pobres, de lo
qual se auia Codro afrentado, y
corrido, aora por desenojallo, le

dice

dice que le da licencia que le llame el segundo à el, y quedara contento, y pagado: y para decir primero, y segundo vsa de este termino. Alpha. Beta, porque los Griegos contauan por las letras del A. B. C. como adierte muy bien Moya, y como tambien consta de lo del Apocalipse, donde para decir Dios, que es principio (sin principio) y fin (sin fin) de todas las cosas dice. *Ego sum Alpha, & O.* porque la omega es la ultima del A. B. C. Griego. Plutarco disputa el porque la letra A. es la primera de todas, y se toma por otros principios, y de opinion de Protogenes Grammatico, dice que porque de las letras las vocales son

EPITOME DE LA A

las mas principales (por que hacen por si mismas voz) y de las vocales la A. Ammonio dice q̄ Cadmo (que fue quien las puso en el orden que oy guardan) tubo consideracion , a que despues de la casa, y la muger , lo principal de la hacienda es el buey, cō que se labra, y porque Alpha en lengua Fenicia significa el buey, por esto dio el primer lugar a la A. Tambien dice Plutarco la razon que afirma auer oydo à su abuelo Lampria, la qual alude à la de san Isidro, y es porque la primera que pronuncia el ombre en naciendo , es esta , como que nombrando à nuestro primer padre Adan (de lo qual en otra parte decimos mas à lo largo) y por

que

que tiene mas facilidad en la pronunciacion, que no es menester saver hablar para pronuncialla, como consta de algunos Profetas que dixeron que no sabian hablar, A A. A. *Nescioloqui*. No es cosa tan poco curiosa esta que no la disputase tambien Platon, y assi no quise dexar de detenerme en lo dicho. Vease Erasmio en sus Adagios, y la corrección de Manucio.

*Jerem.
cap. 2.*

Los Latinos, y Españoles la nombran simplemente, A. los Griegos Alpha, los Hebreos Aleph, los Arabigos Alif, ó Alifa: y de aqui todo el orden de estas letras toma su nombre, y se dice Alfabetico.

Demás de lo significado por e-

EPITOME DE LA

sta letra es de advertir que quando la A. se pone por señal en las divinas letras quiere decir Apitice: lo qual declara alguna amenaza. Porque los antiguos Espositores solian poner en el texto algunas señales, de las quales unas no eran letras, y otras sí: con las quales como que denotaban los sentidos encubiertos en la letra, ó sentencia, donde se poniã. Entre estas la A. significaba que la profecia, à que se anteponia era siempre comminatoria. Como por Esayas dice A. Pon ordẽ Dios en tus caminos. Jonas A. dentro de quarenta dias Ninive sera destruyda. Lo qual notó muy bien el padre Fray Sisto de Sena. Los antiguos aguereros

li. 3. de
divini.

adiui-

adiuinauan en esta letra, como por otras cosas, como lo aduertió Cicerō. El mismo la llamó letra saludable, porque era letra de aprobacion, como de reprehension la R. y en este tiempo se usa aprobar, y reprovar en escuelas con la A. y con la R. como se ve en las cartas de grado de los aprobados: Así lo tiene aduertido Alexandro ab Alexandro, y Alconio sobre Ciceron. A en el exemplificar de las proposiciones, por letras se toma por la mayor, y en quanto à las oposiciones por la uniuersal afirmatiua: segun consta de las reglas, y doctrina de los Dialeticos. En los Theoremas de los Geometras se toma por la principal parte de

*Lib. 1.
Pro Milone.*

*Genia.
li. 3. ca.
14.*

EPITOME DE LA

la linea, y de qualquier cosa, como se podra ver en la Perspectiua de Euclides. En las subscripciones, è inscripciones; dice Prateyo que es ante nombre, y que significa Augustus. Mas aqui no es sino agnomen, que diremos re nombre añadido al sobre nombre. Quando es ante nombre por la mayor parte significa Aulus, segun lo dixo Valerio Prouo Gramatico, en el tratado que de esto hizo. A preposicion de ablatiuo. por diferentes razones se halla en diferentes significados de esto no ay q̄ decir aqui nada: porque tiene su lugar propio.

Capítulo quinto De la letra

B.



ES letra mu-
da consonan-
te, y no aca-
ba en su soni-
do, sino en el
dla E. Be. Los
griegos la lla-
maron Beta, y los Hebrós Beth.
Tiene el ualor medio entre, P y
PH. y así algunos mudan en B.
la P. y PH. como quando pronun-
ciamos Buxus, y Ambo: lo que
el Griego Puxus y Ampho: y al
contrario Balena, y triumphus,
el Griego dice Phalena, y Trium-
bus. En algunas composiciones
Latinas la B. se conuierte en V.

como

EPITOME DE LA

como de ab, y fero, aufero: ð ab y fugio aufugio . Esto por Euphonia, ó por diferencia. Aueces se cõuierte en la primera letra de la segūda parte q̄ cõpone ð Sub, y facio sufficio, suggero, summo ueo, suppono, oppono. De Nubo verbo hace el preterito Nupsi. En aquellos verbos compuestos á poco mas de cien años que se pronunciaba la B. entera, como subficio, subpono, subgero, submoueo, obpono. Porq̄ en libros de este tiempo impresos hallo que se escriben assi estos verbos, y otros. Crasino (segun dice Suydas) afirmó que la pronunciación desta letra se tomó del balido de la oueja, y assi se aura de pronunciar Bee, mas no se pronuncia

fino Be. y juntos los labios como Bibo. Beber. A diferēcia de la V. consonante que se pronūcia los lauios apartados, como viuo, viuit. Marco Fabio dice que esta fue de las añadidas para que sirua por otras como lo emos exēplificado. Platon escribe que esta letra, ni tiene voz ni sonido. En los Alfabeticos de todos se pone en segundolugar, como cōstò en el capitulo pasado de la Epigrama de Marcial. Ponese algunas veces por la V. y asì duellum se dice Bellum, y Fauus Fabius. De suerte que en las letras como en las partes de la oraciõ, y sus atributos, tambien ay Enalage. De la qual doctrina es Autor el mismo Marco Fabio, y

*libr. 1.
institut.
Orato.
capi. 4.*

*In The-
teto.*

*In Pen-
dents.*

Prati-

EPITOME DE LA

Prateyo en en el capitulo pasado de la A. viendo las curiosidades. y particulares officios significados , y ecelencias que della dixie pensaria alguno que queria proseguir con ellas hasta decir lo que en la loa que los Lomicos, por ay dicen. Mas ya quedaria desengañado de que no boy por tal camino , porque no soy amigo de mezclar cosas impertinentes, sino muy à proposito, y de erudicion como se conocirian ser las que alli diximos. Porque aquellas loas delas letras, no solo para aqui , mas aun para la ocasion en que las vsan, son muy friuolas, y fuera de proposito como en otra parte que haga mas al nuestro diremos.

Capitulo sexto. De la letra,
C.



ES letra mu-
da, pronúcia-
se Ce, tiene
tres officios,
vno propio,
qual es en es-
tas diciones

Capa, Cota, Cura, y de la mis-
ma manera sonaba, y se pronun-
ciaba antiguamente en Latin
con la E. y con la L. mas ya el
vso las hace pronunciar, como
en Romance Castellano en estas
diciones, Cero, Cepa, Cielo, Cie-
go. Lo qual los latinos antiguos
no usaron, porque de la misma
manera pronunciabā Arce, que

EPITOME DE LA

arca, q̄ es como si dixerā. Arq̄. A
dulcis, & dulce pronūciabā*dulquis*,
 & *dulque*. A Cicero *Quiquero*, mas
 digamos de los otros dos officios
 que luego uolueremos a esto. El
 segundo es prestado (como tam-
 bien lo es el tercero) y es quan-
 do se pronuncia como zeta Grie-
 ga, poniendole debaxo vna zeri-
 lla como en estas diciones Zapa-
 to, çapato, zedaço, zarça, çeniça,
 çieno. La qual pronūciacion ha-
 llo que se pegò a los Castellanos
 de los Moros Andaluzes como
 lo tengo aduertido en mi Elo-
 quencia. El terçer officio es quan-
 do depues de ella ponemos, H.
 q̄ se pronuncia assi Chaton chi-
 cò, chapin. La qual pronūcia-
 cion estan propia de nuestra len-

gua:

gua: que nõ se halla en Judios, ni Latinos, ni Griegos (como afirma Antonio) y afsi no se abia de dar la pronunciacion que se da à Ioachin, Brachiũ, Pulcher, y menos à nihil, mihi. Porque antiguamente solo se escrebia Mii, niil, y depues pusieron la H. en medio; solo para diuidir la vna L. de la otra, y aun dado que tuiesse H. no parece se á de pronũciar michi, nichil: pues q̄ ninguno por grosero que sea pronũcia á este modo charitas, chorus, como en chara, chorro. Quanto mas no tiniendo C. sino la H. sola, cuya pronunciacion es haspirando como diremos, y de lo q̄ en esto se deba guardar. Los Griegos alguna vez vñan de esta pro-

EPITOME DE LA

nunciacion de cha, che, cho, mas es en ellos corrompida la C. que se escribe antes de N. se pronuncia como antiguamēte la G. por que muchas veces se pone la vna por la otra, principalmente en las diciones Griegas, que se reducen al Idioma Latino, y en las latinas que se reducen al Idioma Español, como en estas diciones gadmus, cadmus, gneus, neus, gnidos, enidus, amicus, amigo, Italiano, Hidalgo, Fricare, fregar, Vegadas, veces, porque tambiē suele auer la misma mudança de una dicion antigua, à una uñada. q̄ de vna griega à una latina, y de una latina à una Española, como ueremos adelante en otras letras, y porque es conforme al

precepto

preceto de el poeta Oracio , el qual aconseja que las palabras nuevas se bayan poco à poco de riuando de su fuente(que en los Latinos era la lengua Griega , y en nosotros la Latina) y tambien en la misma lengua Latina vemos hecho el mismo trueque en las composiciones, y diciones de riuadas. Como quadringēti, por quadringenti : vigēsimus, trīgēsimus, por viceſsimus, triceſsimus. Algunas ueces en el Latin se conuierte en S. como parco, parsi: otras en X. como noceo noxa, duco, duxi. La C. cō cerilla en S. y la S. en C. en Español en algunas tierras por uicio de naturaleza en algunas personas, y en otras por afeminarse , en otras

*In arte
Poetic.*

EPITOME DE LA

por ser reciuida en la tierra, y como q̄ naturalçça da la tal pronūciaciō, aūq̄ corrōpida pafa, como en Seuilla ordinariamēte cōuertē la S. en C. y piēso q̄ de vicio, diciēdo Ceuillano, ceñor, ci. En Valēcia al cōtrario, y aqui no es uicio, sino natural pronunciacion de aquel Reyno por C. ponen S. como diciendo Merfed, Sapat. Sedafo, Alcufo, y afsi à lo Seuillano llamamos zezear, y à lo Valenciano Sefear. Mas su oficio propio de la C. es el de la K. entre los Griegos: que dicen Kapa, y nosotros la pronunciamos Ca. Vino la C. de la Cap. ó Caph, Hebreá, aunque la pronunciacion este alterada. Si viene tras de ella V. y luego A. y E. se pronūcia

como

como si fuera Q. como cuarto, cuerpo, quãto, querpo. Antiguamẽte la C. era señaal de condenaciõ como lo es la R. y como la A. de aprouaciõ. Por esto en la oraciõ por Milõ (segũ aduirtio Alconio) (Cicerõ la llamõ triste, y aun algo toca en las verrinas. La C. se pone por cifra ãl silẽcio sobre algunas puertas ã lugares dõde loã ã auer: como sobre los refitorios. Lo qual á mi parecer no es sino Hispaniçar la S. latina. Porq̃ los antiguos poniã la S. para decir silẽcio. Por ser la primera letra ãeste verbo fileo, ò palabra, silẽtiũ (q̃ los antiguos comũmẽte escribiẽdo ã cifra, ò abreuiacion, ponian la primera letra por toda la parte) y assi imitando los ãeste ver-

Ver. 3.

EPITOME DE LA

bo Castellano callar la primera letra es C. y puesta letra por parte quiere decir callemos. La C. en la quenta (que dicen Castellana) sirve por la misma raçon de primera letra por parte de ciento. En abreuviacion Latina de ante nombres dice la C. caius, CN. cneus. y aun aqui se suele pronunciar y escrebir, como G. gaius, y quando uiene con N. se suele pronunciar como las dos NN. ó N. y tilde, que dicen eñe (de lo qual diremos en la letra G.) de la conuersion de C. en G. Tambien son exemplos de la ycus, lego, de locus, lugar y otros muchos que se le ofreceran, à quien con alguna atencion lo cõsiderare.

Capitulo scimo. De la letra.

D.



ES letra mu-
da; pronúcia
se de, ponese
â veces por
TH. como
theos, Deus,
y por T. sola

como se ue en muchas dicio-
nes, que se reducen del Latin á lo Es-
pañol, como en latro, ladron, la-
tus, lado, totum, todo, Toletum,
Toledo, y otras muchas dicio-
nes. a ueces se mudan ella, y la V.
en B. como duellum, bellû, due-
llona, bellona, â ueces en Ll co-
mo se dea se decia antiguamen-
te del verbo sedeo, y se dice ya

C s sella,

EPITOME DE LA

Sella, à veces se èntremete en diciones cõpuestas como Redeo, à veces se quita, principalmente quando la dicion que se compone comienza en S. ò se conuier-te en ella, como aspicio, y assideo (aunque de esto se dice en el tratado de las preposiciones) pronunciasse tocando con la lengua en los dientes de arriba, por la parte de adentro à diferencia de la T. que se pronuncia poniendo la lengua mas arriba tocando casi al paladar. Ninguna dicion Latina se acaba en D. sacando ad, preposicion, que at, conjuncion se escribe con T. y estas diciones se sacan sed, apud, istud, illud, alud, quid, quod, Haud; y quod cõ sus cõpuestos: mas las de mas

con

con T. Quales son las terceras personas de los verbos en singular, y plural, y otras muchas diciones. Mas en el Castellano, todas se acaban en D. como verdad, onestidad, sino son diciones peregrinas, como Elifabeth, y cõ H. depues. Aunque á la verdad esta tal dicion para escribirla yo en Castellano puro dixera como se usa Isabel. En otras menos hispanicadas seguiria la pronunciacion de su origen como Lot, y aun sin dalles H. Nabet, set, & cet.

La D. assi puesta por abreuacion en Latin si es ante nombre dice decius (desta dicion decio ante nombre de los Romanos se deriuò en España el sobrenom-

bre

bre d'los diez q̄ en muchas partes se altera, y dice diaz) y en Castellano D. en zifra, ò quiere decir Dotor, ò Dō (los dones d' Castilla se vsan por calidad, y señal de nobleça (aunque en esto ay grande abuso) à imitacion de los antenōbres de los Romanos que eran Decios, Quintos, Marcos, Publios, y otros que en sus escritos se podran notar, y Oracio dice, como eran nombres de adulation, y lisonja, que sonaban biē al oydo, y hacian cosquillas en las orejas de aquel à quien lo daban, ganandole con ellos la uoluntad, efetos, y propiedades de los dones de nuestro tiempo: los quales bienē de esta palabra Dominus; y Domina (por el Señor,

y Se

y Señora) Prateyo de doctrina de Publio Victorio sobre Ciceron, dice que D. finifica dico, y dos D.D. dedicauere, y afsi tambien lo esplica Prouo Grammatico antiguo: que por dos letras juntas siempre se finificaban plurales, como PP. DD. quiere decir patres dedicauere, y afsi se á de leer en la piedra: que en mi pueblo leuantaron en su tiempo á Marco Aurelio. Algunas veces, D datum, ò decimo. En la quenta Castellana uale quinientos en numero: el qual carater es corrompido de la forma que le escrebian los Romanos, porque hacian el millar afsi: CI D . y el quinientos afsi I D . Vna L. y una C. al reues. que juntas hacen la for-

Infin.
Pref.
Inst.

EPITOME DELA

ma de D: como oy se vsa por quinientos. En Griego se dice Delta en Hebreo daleth, ó deler. En Latin abreniada tambien dice Deus, Diuus, ò dos. Y dos DD. dii diui, ó dotes: como declara Valerio Prouo Grãmatico, en el tratado q̄ desto hiço. No puedo dexar de aduertir aqui lo que siento acerca de estas abreniaturas, ò cifras de los Romanos, diciendo: que aunque en todas sus cosas fueron prudentes, y sauios, que en esta, mas parecieron barbaros ó enigmaticos. Porque vna de las propiedades que à de tener lo que se habla, ó escribe, à de ser la claridad, y facilidad en dexarse entender como su Ciceron lo dexó por precepto en su Orador,

y Arif.

y Aristoteles. Y es cosa llana q̄ deno entenderyna cosa con facilidad se causa enfado, y se dexa así. Como dicen de vn fanto que llegando à un lugar escuro de vn poeta antiguo dixo. No quies dexarte entender, ni yo quiero entenderte. Pues que estas cifras tengan esta escuridad es cosa llana, particularmente quando se juntan muchos: porque en qualesquiera concinaciones que de ellas se hagan se podra dar otro sentido, que tambien sea perfecto sin el que ellos dan.

Pongamos exemplo en su mas vsada cifra de las quatro letras, S. P. Q. R. diganme en las mismas no les respondierõ à los

EPITOME DE LA

Sabinos, diciendo ellos por ellas *Sabinis populis quis resistit?* y respondiendoles en ellas mismas. *Senatus populusque Romanus*. Pues en las mismas dare yo otras oraciones muy perferas: *Sapientia pauperi quid retribuere? Sanam puramque rationem*, y estas. *Sanitatem pupilo quis restituet? Sapiens praeceptor quando relictus*, y estas. *Sancte potens qui regnas. Sana populum quem redimisti*: Y como decimos estas pudieramos otras mas, pero esto baste por exemplo de que en ellas se da enigma, ó ambibologia, que qualquiera es vicio, y no virtud como diximos en nuestra Elocuencia: Nacio este yerro de los que de sus falsos Dioses se les pegaron, principalmente de Apo-

sus oráculos con dos, ò tres, ò mas sentidos, porque no le cogiessen en mentira, como fue aquel de Pirro. Ayo te **A**acida Romanos. *Vincere posse*. El qual tiene dos sentidos. **Q**ue puedes vencer, o que puedes ser vencido, y claro esta que dandose la batalla el vno lo auia de ser, ó iba sujeto a poder ser vencido, y assi auian menester las Sibilas, Edipos, y otros interpretes tan mentirosos en sus interpretaciones, como sus autores. De aqui el escribir en este modo juzgarõ ellos que tenian algo de diuinidad, y que oia â deifico, y por esto se dexaron llevar deste yerro que llamamẽte lo es, y vicio dino de huir, no virtud imitable como algu-

EPITÔME DE LA

nos falsamente lo an juzgado. Prueuase la verdad de esta doctrina con vna Epigrana de Marcial, que porque es toda à nuestro propósito la é de poner aqui breuemēte esplicada. Dice así:

AD SEXTVM.

Li. IO.
Epigr.
21.

*Scriberē te, quæ uix intelligat ipse mo-
destus,*

*Et uix Claranus: quid rogo, sexte, iu-
uat?*

*Non lectore: tuis opus est, sed Apolli-
nis libris:*

Indice te maior Cinna Marone fuit.

*Sic tua laudentur: sanè mea carmina,
sente, pariter illis non*

*Grammaticis placeant, & sine Gram-
maticis.*

Cuyo

Cuyo sentido en Castellano se-
ra este.

Porque quies amigo Sesto
Escróir, lo que no entiende
Claro, y lo que suspende
Al Grammatico Modesto.

Si Apolo no te aduina
No tome otro tu lecion:
Porque segan tu opinion
Mejor que Virgilio es Cina.

Tus versos assi se alauen,
Porque yo Sesto querria;
Que entendiesse mi poesia,
Quien Grammatica no saue.

A Qui se uera la reprobacion
de los escritos escuros: y co-
mo es vicio grande dexar que a-
diuine el letor, y dexar las cosas

EPITOME DELA

à que (como el prouerbio Latino decia) lo desate Apolo. Que nosotros diremos entienda lo el diablo. Porque este era el que en los Oraculos hablaua. Mas ya que dieron en este uicio los Romanos bien es que aunque procuremos entender sus escritos, en esto no los imitimos. Marcial bien conocio esta verdad, quando á su amigo Sesto le reprehendio su escuridad en sus escritos, y dice que los suyos no es necesario ser Gramaticos para entēderlos. Quales eran Modesto, y Clarano de quiē en la Epigrama hizo mēcion: si ya el Clarano no fuēse yno: de quien hace mencion Seneca alabandole de agudo ingenio condicipulo suio segun dice

Aufonio. El Cina fue un poeta que escribio uersos muy escuros que aun se uiuen algunos de ellos. Por esto me à parecido à mi mal siẽpre un libro que por grãdeça pone al principio de la obra. *Non omnibus scribo.* Porq̃ quiẽ escribe sino escribe para todos, fera posible que escriba para nadie, y assi ni fera de prouecho ni de gusto su escritura. Que los ocho libros de los Phisicos de Aristoteles alguna escusa tiene su escuridad: porque parece quiso escrebillos assi para solo Alexandro: à quien los auia explicado en uiua voz. Algunos Grãmaticos gustan mucho de estas escuridades (que ni ellos entienden ni pueden) porque se muestren

EPITOME DE LA

*Dic qui
bus inte
ris &*

*Lib. 3.
Epi. 2.
ad lib.*

sus ingenios ser agudos, y aconte-
ce que quando piensan que di-
cen algo, dicen nada en semejan-
tes casos. Como suceden en a-
quel lugar de Virgilio, a quien
llama horca d Gramaticos. Mas
de estos el que mas acertado an-
dubo particularmente en inter-
pretar estas cifras, y abreuia-
turas de los Romanos fue Valerio Pro-
uo, y assi hizo de ellas un libro y
con ser tal, y de aquellos tiempos
(que ayudan para auerlas enten-
dido mejor) no dexa de murmu-
rarle Marcial, y no solo estas a-
breuiaturas no es raçon se esti-
men en tanto como algunos las
estimã, mas las de los escribanos
de nuestro tiempo fuera raçon,
por ley se prohibieran: por que

al declarallas dicen lo que ellos quieren. No reprueuo por esto la Zifra de la quēta, porq̄ esta es muy necesaria, y consiste en vna de las siete artes liberales, la Arithmetica: ni tampoco reprueuo el escrebir en Zifra algunas personas que â ueces es necesario para cosas graues, y que piden recato, y secreto como toca Tritermio: y no puedo dexar d̄ alabarla particular imaginatiua, é ingenio en declarar, y leer qualquiera Zifra por mi, ò por otro inuēta á nuestro modo, de un religioso de la orden de san Francisco, con quien yo, y otras muchas personas hicimos muchas prueuas, y en todas dio la declaraciō, y sentido a nros fingidos caracte-

*Fraimato
teo Bot
ja.*

res, siempre diferentes, con mucha uerdad, y con el mismo sentido que nosotros tubimos al escribirlo. Cosa rara; y por tal no quise pasarla en silencio, y muchas por que assi hace esto en quatro diciones como en quatro planas.

Capitulo octauo. De la letra.

E. y de la F.

ES letra uocal, y en Latin no solo haçe voz mas significa. De, y es preposiciõ de ablatiuo. A ueces se conuierte en I. como elinguis en Griego ay dos maneras de E. tenue, y larga. La tenue se escribe assi. EE. y se llama Epsylõ, la larga assi H.n.

y se

se llama Eeta. Con esto quedara entendida la abreuviatura del dulcissimo nombre de IHS. en esta manera. Porque la I. junta con la E. que tal es la H. aunque Griega (porque nuestra E. Latina uale por la una, y por la otra) dice IE. y la S. Latina que alli esta con la Sigma que es el caracter que se pone encima, y lo esta en la media H. assi que dice por letras, aunque engazadas I E S V S. Tomò nuestra E. la forma de la Epsilon Griega, y de la tenue la H. que era consonante entre los Hebreos. La qual (como dice Platon) se puso por la E. larga, y dicen auer succedido de esta suerte. Los antiguos escribian la E. doblada, y depues

EPITOME DE LA

Simonides Medico dio en pintar buelta la vna de esta suerte. E. y depues las juntó, E. en Latin abreuviada. quiere decir Est. dos EE. esse. de otras abreuviaciones juntas con otras letras uease â Prouo Grámatico en el tratado que de ellas hace, y al Padre Robres en su Ortografia. Marco Fabio tambien trata de esta letra, Brisonio, y Pierio.

F. Prisciano la pone entre las mudas, y otros entre las semiuocales. Tiene entre nosotros el sonido de la PH. ò Φ . de los Griegos. Los muy antiguos vsauan de H. por F. y algunos de B. y assi decian Fordeum, por Hordeum, Bruges por fruges: y de aqui se quedó Prohemium, por

li. x. ca.

4.

Pro-

Profemiũ: que viene de profor por hablar. Esto es entre los Latinos, mas los Castellanos antiguos usarõ en muchas diciones F. por H. como facer por hacer, fijos por hijos. y otras muchas diciones, Claudio Cesar quiso que escrita al reves de esta suerte. ꝑ. hiciese oficio de V. cõsonante; y asì se halla en algunos instrumentos, ó escritos de su tiempo. Mas aunque lo procurò con muchas veras, no pudo acabarlo con todos, y los que lo usauan por dalle gusto, despues de muerto, lo dexaron.

En abreuiaciõ latina dice. F. Filius, y F. Fa. Filius Familias. Otras veces F. dice fides, y F. D. fides

data.

data. Tambien finifica. F. Frater
 rãbiẽ los muy ãtiguos de los La
 tinos como de los Castellanos
 la usaron por .H. como *Forreum,*
Trafo, Veso, Fircus, por *Horreum,*
Traho, Veho, Hircus. En abreuaciõ
 Castellana es cifra de Fee, Firme
 ça Fortaleça (Aqui queria poner
 no se q̃ niñerías Castellanas mas
 por que no sepa a loa de Come
 dia las dexo) Tres ueces en La
 tin F.F.F. dice *Fortior Fortuna Fa*
to, o *Fortius Fatum Fortuna,* o *Flauij*
Filius fecit. Dos F.F. *Fecerunt,* o *Fū*
dauerunt. O *Fabie factum,*

Capitulo noueno. De la letra.

G.

G Es letra muda, laqual (como
 diximos) tiene tãta cercania

con

con la .C. que muchas vezes se pone lavna por la otra como Caius, por gaius, cignus, por signus, cobio, por gobio: y en Español d̄ cimos cuchillo; ó guchillo, colondrina, ó golondrina. Por esto Clades por la destruycion, ruyna; mortandad que en la guerra se hace se dixo de gladius por la espada, con que se hace.

La G. tiene dos officios, uno propio, como suena en A. O. como Nego, Legas, Garça, gordo: otro prestado, como suena en E. I. como Geronimo, Gil, neges, Legis. Esta vltima pronun-ciacion es de solo el Romance Castellano, y assi las otras naciones no pueden sufrir que se la demos al Latin. Porque las con-

sonan-

EPITOME DE LA

sonantes igualmente pasan con su fuerza á las uocales que se siguen en Latin, Griego, y Hebreo. Tambien pronunciaron los Latinos hasta pocos años á (y aun oy se pronuncia en estas regiones) la G. con la N. ò la C. N. como la que en Castellano decimos. Eñe. Como dicen dignus como Diñus. Gneus, como ñeus. Finalmente como en estas diciones Niño, Armiño, Araño. Lo qual en nuestra España se á mudado del todo, y comenzaba á mudarse en tiempos del Padre Robres, y aunque lo riñe mucho no á dexado de ualer el modo con que oy se pronuncia que es juntado à la uocal precedente la G. y hirien-

do como que con el paladar la G. como si se escribiera así, Dig nus, Sig no, & cet. Y esta de suerte esta, y essotra pronunciacion asentada en nuestra España, que no pienso á de ser posible en ninguna manera reformarla, y aun ya tengo por yerro el intentar la reformation que pretenden, así en esto, como en la pronunciacion, y Escritura de los Dittongos, y de la C. que diximos arriba. Dicen de los dittongos que se deuián desatar en el escrebir, y pronunciar, como hacian los Antiguos, diciendo. Genituo Musae.

Lo qual es muy cierto que se vñase por que las La-

EPITOME DE LA

minas, y piedras que se hallan
 estan como dice desatados. Mas
 no por esso emos de estar en a-
 quella antigua escritura, y pro-
 nunciacion, porque (como dice
 el mismo Cicerō en su Orador,
 Oracio en su Arte poetica, Quin-
 tiliano en sus instituciones) en
 el hablar, escrebir, uestir, y mo-
 neda se á de estar à lo que el vsō
 aprouare, y tubiere recebido cō
 ualor, y cōstancia. *Orthographia*
 (dice Quintiliano) *quoque consue-*
tudini deseruit. De sūctis que el
Legislador, y el maestro del ha-
blar, y del escrebir à de ser el u-
so. Que genitor produxerit usus (di-
 ce Oracio) *quem p̄nes arbitrium est*
ius. Et norma loquendi. Al qual uso
 es bien seguir para acertar, sus

leyes.

leyes, y preceptos, y reglas. No se à de estar à lo pulido del uocablo, à que suene mejor a nuestros oydos de esta, ó de aquella suerte: que aunque sea pronunciacion, ò escritura corrompida, si comunmente esta recibida así se à de usar. Pues Oraclo pone la semejança en la moneda, no salgamos de ella. Mandó nuestro Señor el Rey Don Felipe tercero por un nueuo decreto estos años pasados, que para que se doblase la moneda del bellon, la que estaua labrada se sellase. Con el qual sello quedaba fea, y abollada. Veamos aora el que por guardar los polidos, y que no se maltrataran, guardara cantidad de quartos Seg-

uianos sin sellar, no hiciera vn gran yerro, pues por no sellallos perdia el ualor, el qual ualor como dixo Oracio, esta en el uso; el qual por falta del sello se pierde. Así el hablar, y escreuir, aunque nos parezca que esta corripido, y alterado de lo que fue en su principio, sea el que fuere se á de tener por bueno, porque la costumbre, y uso le tiene por tal aprouado, pues la mismo esperiencia nos lo enseña. Ni obsta de cir que es muy grande inconueniente esta corrupcion, y uso que mas es abuso, porque si Ciceron principe de la Eloquencia Latina resucitara no entendiera por ella el Latin que oy se usa. Porque todas las lenguas estan suje

tas à esta mudança, hasta nuestra materna padece esta alteracion, la qual no se à de tener por corrupcion, sino por perfeccion, segun Quintiliano que dice, que estas cosas quanto mas nuevas, mas perfectas. Pues Oracio dice que en su tiempo estaua ya tan otra la lengua Latina desde los Cetegos, que si resucitaran no la entendieran. Yo tambien digo que en nuestra Española se exemplifica esto muy claramente, en los libros de, abra trecientos años uemos, que ay muchos bocahlos, que no se entienden por dexados, y escluydos del uso. Si en una dicion entera sucede esto, que mucho que suceda en la alteracion de una silaba, ò

EPITOME DELA

letra. Y es de suerte que si los q̄
usaron aquel lenguaje antiguo
resucitaran , con muy gran difi-
cultad entendieran el lenguaje
q̄ oy se usa , y con ser una la len-
gua que cae baxo de un Idioma
y Dialectos. Que tiene que uer
Maguer con Aun. Sando cō ino-
rante, mesnada con parte, y ban-
do , y otros muchos al modo , y
lo mismo sucede en las de mas
lenguas. Alo que dicen q̄ ningun-
a letra debe tener dos usos: y
que assi no auia de auerse corrō-
pido el principal de la C. G. T.
que les hacemos tener à cada u-
na dos: decimo que no es incon-
ueniente , pues la misma lēgua
Latina (de parecer de los anti-
guos y modernos que andan cō

este

este rigor) hace á una letra hacer tres officios, y aun (lo que es mas) mudar la naturaleza de uocal en consonante, como sucede en la I. y la V. tiene tres uocal, liquida, y consonante. Con otras que en la Prosodia se notan, y nosotros diximos al principio. Si dixesen que á esto auia lugar en lengua propia, mas no en la agena. Digo que no tiene mas una que otra, y mas no auiedo quedado en parte alguna uulgar Latina donde se ubieran de registrar estas diciones. Y así los de otras prouincias uiniendo á la nra debē sujetarse á la pronunciacion que usamos, como yo lo haria si fuese á las suyas. Como la moneda se á ð usar de

EPITOME DE LA

la que pasa en la tierra, y Reyno donde nos hallamos. Esto dixe á unos Alemanes que hacian mucho escarnio de nuestras pronunciaciões, y mostraron quedar satisfechos. Y assi yo pronunciare la G. en legis, leges, como en gisme, genealogia, gente, Gigante, con V. sola se pronuncia assi gula, guta, sucediendole uocal á la V. se pronuncia assi guãte, guia, guero, agua, lengua. En Latin se dice Ge en Griego gãma, en lengua Ionica Gemma, en Hebreo Gimel, G. en abreuia cõ Latina Gracia, ó genus. Dos GG. Gesserunt. Acompañada cõ otras hace muchas abreuiaçiones, como se veran en Probo.

Capítulo decimo. De la.

H.



NO puede ser final en nuestra lengua, ni en la latina, sino es en estas

interjecciones. AH. y Vah, en la Hebrea es en muchas diciones digo en todas, las que suenan acabarse en T. como Astaroth, serth Ruth, & cet. Iuntase con todas las vocales, y para que la dición tenga mas recio sonido con estas consonantes C. P. R. T. Esto se entiende en Latin que en Romance, no sino es á la C. y entõ-

EPITOME DELA

ces le hace hacer este sonido Chueca, chuzo. La H. entre los Latinos no tiene fuerza de letra solo es vn huelgo con que engruesa la vocal, ó consonante, à quien se allega. De no ser letra, se sigue q̄ diremos Patriarcha y pulchra, como decimos Patriarca, y pulcra. Mas en Romance es letra como Hola, hazaña, hallar y sirve algunas ueces ã mostrar q̄ la V. es uocal, como en huerto, hueuo, vihuela. Porque si la H. no se antepusiera por uentura leyeramos uerto, ueuo, uiuela por V. consonante. Algunas ueces no sirve mas de à imitacion de los Latinos à acompañar la uocal que se sigue: como diciendo honra, hombre, humildad, hu-

mani-

manidad. Notese que quando la I. y la V. tienen H. antes de si, siempre son uocales, y no consonantes, como Hieronimus, es ñ cinco silabas. En algunas dictiones q̄ de Latin se pasarõ à castellano, y otras de antiguas castellanasen moderna la F. se cõuertio en H. (como emos dicho) como en estas dictiones filius, hijo, facio, hago: los Castellanos antiguos decian fallo, hallo, fazañas hazañas. Antes de los tiempos de Ciceron (como el lo afirma) solo se juntaba à las uocales la H. y no à las consonantes, cuya pronunciaeion confiesa, auer seguido el mucho tiempo por estas palabras. Que mas sino que yo mismo (dice Ciceron) sau en

De Orat.

EPITOME DELA

do que afsi auian hablado nuef-
tros pasados, que no juntaban la
H. fino en las uocales hablaua
afsi Pulcros, Cetegos, Triũpos,
Cartaginem. Hasta que andãdo
el tiempo (aunque tarde por fal-
ta que me hicieron las orejas)
conuenciendome del todo la
uerdad, me acomode en el ha-
blar al vfo del pueblo, guardan-
do para mi el fauer, como se a-
uia de hablar para hablar bien.
En las quales palabras da à entẽ
der la gran fuerça de la costum-
bre, que con ser afectada la pro-
nunciacion estrangera que se in-
troducua, la figuio por acomodar-
se al ufo quanto mas se debe
seguir la que huye afectaciones
(como diremos) que es lo q̄ mas

emos

emos de procurar reformar si nos es posible. Aulo Gelio, es autor de que en las mas dictiones Latinas se acostumbra a añadir H. Porque creyan que assi era el sonido mas firme à exemplo de los Atenienfes (de quien tan grandes imitadores fueron los Romanos) los quales fuera de la costumbre de las de mas Ciudades de Grecia haspiraban muchas diciones. Dice mas Gelio que la H. no se auia de poner entre las letras, sino encima, que assi lo hacian los Griegos. Como en estas diciones Triumphos, Cethegos, Carthago: y afirma auerlo visto, usado, y escrito en un muy antiguo instrumento que dice piensa ser el Autho

*Lib .2.
capi. 3.*

EPITOME DE LA

graphon de Virgilio, digo el original en que escribió sus obras. La H. (supuesto q̄ se junte) no á de uariar la pronunciacion mas de engrosar un poco el espíritu. Aunque con Ph. le hacen suene como F. A proposito de lo qual es notable lo que le sucedio á Ciceron que tacho vn testigo Griego que decia contra Fundano, porque le nombraba Phúdano, y sonaba como Pundado. De suerte, que aunque á sido intrusa pronunciacion la de pronuncialla como F. preualece, porq̄ el uso tiene tãta fuerça como esta, como emos dicho, y como lo dice Badio. En Latin abreuviada dice H. Honos, honestas, heres, hoc, y junta con otras, otras co-

fas como parece en Probo.

Capitulo once. De la I. y de la
K.



Tiene dos o-
ficios, el uno
propio, y es
quando usa-
mos de ella,
como de uo-
cal, como en
ita, ira: el otro

quando es consonante, como
Iam, Iecur. Lo qual acaece to-
das las ueces, que hiere alguna
uocal, y en este uso solia tener
el sonido que en Romãcè la G.
con la I. mas yo è considerado
que no le à quedado el tal soni-

do

EPITOME DE LA

do sino en pocas diciones, como son Iesus, Iudeus, y quando se junta con H. Hieremias, Hieronimus, Hierusalem: q̄ en las demas no ueo q̄ se pronuncia, sino como estas, ya, yo. Y aunque es pronunciacion corrompida la ueo tan recebida que nos emos de yr con ella: por la gran fuerza que tiene la costumbre arraygada. A quiẽ Iustiniano da fuerza de Ley, y los Filósofos de otra naturaleza. Y assi Reijcio no lo pronunciamos Regicio. Sino como si fuera la Y Griega. I tambien yerran los que dicen Reicio, y los que en Rijcio, y sus semejantes hacen las dos, ij. uocales dandole á Reijcio cinco silabas. Quando la I. es consonante

unas ueces se toma por simple, y otras por doblada, y esto sucede quando se pone en medio de dos uocales. De suerte que se llega à la postrera, como Maya, Peyor. Simple es quãdo en principio de dicion se pone de fuerte, que se junte con la inmediata uocal, como Ianus: ò quando sucede inmediatamente alguna consonante, como conuiuo. En Romance el sonido de la I. consonante es como el de la G. con E. y con I. como Iudio, Iuez Iuego, Iorge, Iara, Ieringa. Y aũ algunos corrompidamente ponen en se lugar la G. aunque con la E. y con la I. no es mala consideracion todas ueces, como Giron, Geringa, mas con las de-

EPITOME DE LA

masuocales sera yerro notable. Quando la I tiene antes H. siempre es uocal, y no consonante en Latin, como Hierico. De à donde se ue que no ay corruciõ que sufra mas notable mudança, que la que se da en las dictiones que desta suerte se escriben pronunciandolas como arriba diximos, y como casi se pronuncian arromançadas, cõuirtiendo HI. G así Gerico, Geronimo, y otras ueces en Iota consonante como Ierusalen, Ieremias. Despauterio, quiere que esta pronũciacion, que tiene, como de Gi. que almenos se guarde con las dictiones Griegas, y Hebreas, ya que en las Latinas se muda, y altere, como Iacobus, Iosephus,

Ioan-

Ioannes; Iese, Iesus, Iaspis. Del qual parecer son Lorenzo Vala, y Antonio, y que esto sea haciendo la uocal como con la H. y no quierẽ que se entienda assi, porque los Hebreos carezcan de la consonante (que no carecen) aũ que los Latinos algunas veces se la bueluen en uocal en las dictiones que de ellos toman. La I. en Latin significa por si sola, y es segunda persona de singular de imperatiuo; y en Castellano es numero de quenta, que significa uno, y en guarismo millar, ó diez, ò ciẽtos, quento, ó millon, segun los ceros que delante se le pusieron.

K es letra Griega no Latina, y la nombrã cappa, nosotros Ka.

EPITOME DE LA

No se usa de ella sino en diccio-
nes Griegas que estan usadas en-
tre Latinos , como Kirieleysora
(que quiere decir Señor ten mi-
sericordia de mi) y assi Priscia-
no dice que la K.entre los Lati-
nos sobra , y anda demas. Quin-
tiliano claramente enseña , que
de lo que ella sirve à los Griegos
nos sirve à nosotros la C. y assi
à Kalendas, tambien la escrebi-
mos Calendas. Los Españoles
usar della es sobra de ocioso , y
assi con raçon la an quitado de
la tabla del A. B. C. que no la
escriben ya en el como anti-
gua mente, que yo lo
é notado.



Capitulo doce. De la L. M.

y N.



ES letra liquida. en cõ-
posiciõ, y de-
riuacion, sue-
na como N.
si se sigue de-
pues D. T. C.

G. Mas en fin de las diciones no se deue pronunciar como N. acerca de lo qual daremos un auiso à los que sanen poca Grammatica: y es q̃ sacados algunos nõbres acabados en EN. ò en AN. algunas otras diciones; como lumen, ren, splen, tamen, forsan, forsitan, y muchos nombres Griegos en AN, y en ON.

E P I T O M E D E L A

titan, pean, Canon, Demon: los demas se pronuncian , y acaban en M. principalmente todos los acusatiuos de singular , y nombres neutros en VM. como Templū, Dominū, Musam, Sermonē, Sensum, Diem, Bonum bonam Bonum, Prudentem, Breuem, Acrē, & cēt. Y las primeras personas de los preteritos plusquā perfetos de indicatiuo , y otatiuo, y del preterito perfeto del otatiuo, como amaueram, amaue rim , amauiſſen , y el imperfeto de ambos modos Docebam, Do cerem , los primeros supinos , y los participios en Rum , como Tū, Dū. La M. en fin de diciō se à de pronūciar cō los labios juntos, como enim: la N. tocādo cō

la len-

la lēgua al paladar de arriba. La M. antenōhre latino significa Marcus: en quenta Castellana Mil.

Como en Siracufas de Grecia (que algunos llaman Zaragoza) se echafen las suertes en la eleccion de Principe por las letras del A. B. C. sucedio que le cayo la M. à Dionisio (el que fue tyrano) uno de los que estaban presentes, dixo. ò Dionisio M. te cae señal de muerte, moriras sin duda. Dionisio le respondió. Engañaste que la M. no quiere decir, sino que è de ser Monarca. Lo qual todo se cumplio. Porque fue elegido por Principe, y Monarca. Con lo qual començo à hacerse tyrano, y proceder con uiolencia, y assi el pueblo se col-

*Plutarco Apo
teg.*

· EPITOME DE LA

jurò contra el, y tiniendole cercado aconsejabanle algunos de sus amigos, que renunciase la Monarquia sino queria morir. Mas el en esta ocasion uio à un cocinero, que acogotando un gran buey lo matò con mucha facilidad: y dixo. Por tan pequeño tormento como es el de la muerte me auia de priuar de un gusto tan grande? No ay que aconsejarme tal Monarca soy, Monarca é de morir, y assi fue ello. Como cuenta Plutarco en las Apotegmas de los Griegos.

I. es letra Latina, corresponde à la Lambda de los Griegos en el sonido, y potestad: una de las que ellos llaman immutables, y los Latinos liquidas: y as-

si sucede que si viene antes de ella muda, hace la uocal que precede indiferente en cantidad de breue, ò larga: como Atlas, siendo breue ð su naturaleza se buelue indiferente: por lo q̄ dice Antonio. Consta esta diferencia en Virgilio, en Marcial, y en otros Poetas: que en la prosa su naturaleza á de guardar. Los nombres, ó los uerbos q̄ comiençan en L. cõ poniéndolos cõ Ad. la D. se cõuer te en L. como allabor, alluo: y aũ en deriuaciones ð diciones Castellanas, q̄ uienē ð latinas, como ð cadauera uienecalauera. Y élas q̄ se cõponē cõ In. la N. como illabor illustis. Esta alteraciõ á sido de pocos años á esta parte, porq̄ si se notan los libros del principio

*In Pro-
sodia.*

EPITOME DE LA

de las impresiones, y aun los impresos de cien años á, y todos los antiguos de mano: las composiciones todas se escribían, y pronunciaban enteras como. Adlabor, y adluo, inlabor, inlustris. Aduerterencia es esta que simula an hecho otros, y personas de autoridad. Y pues tan nueva alteracion à tenido tanta fuerza por la costumbre, que otras mas antiguas la tengan, y ualgan. Quando la L. se pone sencilla en Latin; y en Castellano tiene un mismo sonido, y fuerza, como Latus, Lado, Lego, leoluo, labo, lux, luz. Mas quando se pone doblada muy diferente es la pronunciacion Latina de la Castellana; pues la pronun-

ciacion

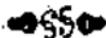
ciaciõ que aqui tiene llama, lle
no, lloro, no la ay en Latin, por-
que se pronuncian las diciones
Latinas como en vna L. Medu-
lla, Sillaba, Ille, como Medula,
Silaba, Ile. Ademas que en La-
tin ninguna dición comiença en
letra doblada, como en Castilla
no la L. en muchas al principio
de parte, como llamar, llorar,
&c. Aunque de algunas de las di-
ciones que en Latin se escriben
con dos LL. uienen otras Espa-
ñolas, como de Sella, Silla, de
Mallens, Mallo. L. en Latin es
antenombre, quiere decir Lu-
cius entre dos pũtos, L. dice vel:
como adierte Miguel Salinas,
L. en quenta Castellana es nume-
ro de cinquenta.

Apolo.
par. 3.

EPITOME DEL A

N. es una de las letras semiuocales contada de los antiguos entre las liquidas. Si se junta con la C. ò G. ya diximos lo que sucede, y la alteracion que su primera pronunciacion à tenido, y como con la tilde, ò punto encima hace esta pronunciacion. Niño, Araña, Leño, y la tilde en Latin, y en Castellano suple por otra. N. Estas por la mayor parte uienen de Latinas que se escriben con dos NN. ò con GN. como de tan magno, tamaño, de hoc anno, ogaño, de ad annum, Adoño.

Capitulo trece. De la O. Q. P.





Se toma en muchas maneras (segun dicē los Grámaticos) por que unas veces es para llamar, otras es interjeccion de varios afectos, ó de admiracion, ó de enojo; ó de deseo, ó de persona cogida de sobre salto, ó de dolor; ó de alegría, ó de esclamaciō ò uítupero. A veces se pone por utinā y aū dice maseficacia. Iuntā la ó cō Nominatiuo, acusatiuo, ó vocariuo. O es letra uocal, de ella, y de la E. se hace ditongo. En Gtiego ay dos maneras, la una llaman Omicron: que es

ó pe-

EPITOME DE LA

ó pequeña, que quiere decir breue: la otra Omega que es O larga. Su figura es symbolo de toda la eternidad, porque no se le parece el principio ni el fin: aunq̄ tambien es symbolo del fin, por que la Omega es la vltima del A. B. C. Griego como queda dicho. Estambien symbolo de deseos, y por esto una de las fiestas de nuestra Señora (que es la Esperacion) se dice nuestra Señora de la O. porque en el officio que la Iglesia reça aquel dia se comienza muchas ueces en esta letra O. No quiero perdonar la curiosidad de vna Enigma (que aũ dicen auer sido el caso milagroso) de dos uersos que afirman le fuero dados á un siervo de Dios

que

que decian: *Cor*

*Dimodium Luna, & Spheram cum
principe Roma;*

*Postulat á nobis diuinus conditor or-
bis.*

L Os qualesuerfos le pusieron
en cuydado hasta que hallò
la esplicacion y que es esta. Dios
criador de Cielo, y tierra nos pi-
de que le demos el coraçon. Di-
xolo por estos terminos pide-
nos tres letras que se significan
por la media luna la, C. por la
Esfera la O. por el principio de
Roma la R. que todas juntas di-
cen C O R. que significa el cora-
çon, y pidiendo esto pide el al-
ma, porque segun muchos Filo-

sofos

fosos en el coraçõ tiene su prin-
 cipal afiẽto . Por esto el fagrado
 Doctor Agustín tomó por armas
 un coraçon atruucado con una
 lacta del amor de Dios . El qual
 tambien escogió por armas su-
 yas el bendito Fray don Tomas
 de Villa Nueva Religioso de es-
 ta fagrada Religión de Agustinos
 y Arçobispo de Valencia , natu-
 ral de esta Villa, de quien por hu-
 mildad tomó el sobre nõbre (à
 imitacion de los de la Orden de
 S. Geronimo) dejando el de su lí-
 nage q̄ era Castellanos, y pagole
 Dios esta humildad , en que to-
 dos los de su linage tomẽ de su
 nombre ã pila el sobre nombre
 llamandose Ioan Tomas, Alon-
 so Tomas , &c. Laó en quantas

de gua-

ã guarifimo la llama zero, q̄ por
 si no finifica nada, y puesta delã
 te ã otras da ualor ã esta suerte:
 10. diez. 100. ciẽto, 1000. mil, &
 cet. como se podra uer en Moya.

P. es letra muda no recibe de
 pues ã si ha spiraciõ, fino es en di
 ciones Griegas, y afsi hacen mal
 los q̄ en castellano escribẽ Philo
 sopho, Philosophia, Phãtasia, de
 biẽdo escrebir Filosofo, Filosos
 fia, Fãtasia. En Griego, ó en Latin
 es bien que se guarde lo de Phi
 como Phaeton, y esta misma di
 cion en Castellano la escrebire
 yo Faeton, Felipe, y no Phelip
 pe, escrebire yo Ortografia, y
 no Orthographia. A ueces (co
 mo diximos) haciendo dicio
 nes Griegas, Latinas se conuert

EPITOME DE LA

re la *Pæn* B. como *Puxus*, *Buxus* y aun haciendo de *Latina* Española, como de *Apis*, Abeja. Aunque no es mala derivación la del que dice decirse de *Abigo* por auentar. A veces en las dictiones Griegas que se hacen Latinas se pierde la *H.* como *Phœnus*, dice el Latino *Pænus*. De aqui deprendera el, afectadamente recatado á mudar letras sin miedo, si las tiene recuadas el uso, de una lengua en otra, y así no se atara á decir *Cadauera* deuiendo decir *Calauera*, sin miedo dira *chimenea*, y no *caminea* y otros uocablos al modo. En abreviatura Latina es antenombre *P.* dice *Publius* dos *PP.* dicen *Parres*. Desta dicion *Papa* se o-

frece aqui que notar, que segun algunos piensan es abreuiacion de dos partes, la primera parte de cada vna tomada por toda la dicion, y dicen que antiguamente se escrebia, Pa. Pa. y queria decir pater, patrū, padre de padres, como á la uerdad lo es el Sumo Pontifice Romano, á quien se debe, y se da este nombre de Papa. el qual parece auerse cōpuesto destas partes. Alenstaye dice que es deriuada esta dicion Papa de esta interjecion Pape: que es de admiracion: mas casi uiene à concluir con lo que emos dicho, que se dixo afsi, porque es Padre de padres. Aunque le dan otra etimologia: porque dicen que este nombre se deriuò de los

*In Lexi
con.*

Siracusanos donde este nōbre, lo es de Magestad, y autoridad; porque al padre llamā Pas, y de aqui geminado, ò doblado con alguna alteracion, de la S. Papa. No solo al Sumo Pontifice Romano dieron algunos escritores este nombre de Papa: mas aun à qualquier Obispo, y Sacerdote: y assi Sā Geronimo en sus Epistolas muchas ueces escribe assi. Al santo, y muy bienauenturado Agustín Papa. No porq̄ fue se Papa sino queriendo le decír Padre de padres: porque lo era de muchos del Yermo. Lo qual aduierte muy bien el Maestro Gerson: donde concluye, que aunque largamente se à dado este nombre à otros, solo se debe

Part. I.
tractat.
Quomo-
do

dar al Sumo Pontifice Romano que solo es uno, un rabaño, una fe, un Pastor, y este es el Papa padre de padres.

Q. es letra muda, y casi superflua, como la K. porque la C. puede suplir su officio, y assi algunos les á parecido que no debiã escrebirse: sino porque se junte la uocal, que se sigue à la V. que sino fuera assi no se podia juntar en aquella silaba, y desta suerte hace el sonido mas grueso, y sonante. Quintiliano dice que hace duras las silabas, y que es provechosa para juntar las uocales: que se le siguen: como quando decimos Equus, Equos, no ay mas de dos silabas, porque la V. no es uocal sino liquida, y lo



libr. 12.
ca. 10.

EPITOME DE LA

mismo en Castellano. Los Griegos, no conocierõ esta letra. Suele mudarse la Q. en C. como *locor*, *locutus*. *Sequor*, *secutus*. Quanto, cantidad, y en S. como *Torqueo*, *Torsi*, en X. como *coquo*, *coxi*, Q. abreviada *quintus* ò *quintius*, ò *quinctus*.

Leopoldo de
Capitulum catorce. De la
R. S.



y S. en principio, y medio de parte quando tienen ante de sí otro cõsonante suenã recias, aunq̃

esten

estén sencillas: como quando las ponemos dobladas en medio de las diciones así en Latin, como en Romãce; como robador, Reyno, sal, salua, Rogo, fero, Enriqus, onra, ganfo, Anselmus transeo. Mas quando se ponen entre dos uocales suenan floxas, y con poca fuerça, como Mare, Vara Misi, Tero. Con lo qual se conuençe el yerro de los que en principio de parte, ó quando ay antes de la R. otra consonante, escribē dos RR. diciendo RRey RRogo, Honrra, porque basta una sola Rey, Rogo, onra, también yerran los que en semejantes lugares, ò hallandolas dobladas las pronuncian floxas. Otras ueces las pronuncian apretadas dõ

EPITOME DE LA

de las añ de pronunciar floxas. De lo qual (segun dice Antonio) se colige, quando estas dos, letras se añ de escrebir dobladas, ò sencillas. Entendiendo esto assi de las diciones compuestas como de las simples: como Derideo, Derogo, Desudo, Desipio sonaran floxas, y en subrideo subrogo, Insipio, Insudo apretadas: como si fueran diciones simples. Lo qual no ay para que parezca cosa nueva, pues es cierta: sino digan porque la afloxan en Derogo, y no quierẽ afloxar en Derideo? La R. q̄ es como pierna de N. cabeceada se pone en todo lugar la Z. q̄ es como dos de guarismo, se suele poner en la O. B. D. P. como brauo, dor-

mir, Dragon, prudente: en las
quales diciones es liquida. La S.
roscada q̄ es como cinco de gua-
rismo en el fin de parte, como
uerubus, mas la s. en principio,
y medio de parte, como santos.
Esto se adierte, para las Imprẽ-
tas, ó auentajados Escribanos de
mano, que para los que no tienẽ
forma asentada no hace al caso
que sea mas una que otra, pues
aun es lo mas cierto no cumplir
con forma alguna. La S. es la ul-
tima de las semiuocales. Algu-
nos autores no la tienen por le-
tra, si viene antes de M. P. T. En
las diciones simples pertenece
à la sílaba siguiente, como Cos-
mus, prosper, testis: Mas en las
compuestas es diferente: por:

EPITOME DE LA

que en algunas pertenece à la ultima: como en Aruspex, y en otras à la primera, como en Abstemius: en algunas se muda en M. como en Rursum, Prosum, en otras en N. como Sanguis, Sanguinis, otras en R. como flos, floris. Lo que decimos del no doblarse consonante al principio; y fin de dicion se à de entender de todas las letras. En Latin la E. nunca se à de poner antes de S. quando depues de la S. se sigue otra consonante, como scribo, spes, studiũ. Sacanse esca, Aestuo, est, y alguna otra dicio, que con el tiempo podra advertirse.

Problẽ,

103.

Por esta abreviatura en Latin Spe. se quiere decir Spurius, que

ó es

ó es ante nombre de Spurio: Me la vn famoso Romano, ó es nombre que significa el bastardo. Acerca de lo qual hace Plutarco un Problema, y dice que como antiguamente escrebian letra por parte, para escrebir el bastardo le escrebian assi. S. P. y queria decir sine patre, hijo sin padre que es el que decimos bastardo, el Griego le llama nothus y el derecho hijo del uulgo. De pues dieron en quitarle el punto de en medio, y juntar assi. Sp. y corrompieron la lecion, y leyeron Spurius. Por uentura dexados llevar de la segunda raçõ, que el mismo autor da, y es, que en lengua Sabina se llama Sporlon las uergueças de la muger,

EPITOME DE LA

y porque los tales bastardos no conocen quien los engendrò, ni fauen mas de que fueron nacidos, por vituperio les dieron el nombre desonesto de aquellas partes. La S. es blason de los Cardenas linaje noble de España; y el porque dire aqui. Quando Don Fernando el Catolico Principe de Aragon uino à Valladolid á uistas de la Infanta Doña Isabel, ante quiẽ (dice Garibay en su Cronica) siendo el Principe su esposo puesto en su presencia ubo muchos que no le conocierõ, ni tan poco la Princesa. Por lo qual como Don Gutierrez de Cardenas su fiel seruidor, y grande priuado, mostrando al Principe le dixese. Este es,

respon-

respondio la Princesa S. seran tus armas. Por esta raçon la traen los de este linaje en su escudo de armas, y aun le puso la S. por esto en los Reales, y monedas del tiempo de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Isabel.

Muchos pecan con afectaciõ demasiadamente uiciosa en la pronunciacion de esta S. y mas en la escritura, los unos pronun- ciandola donde no conuiene, los otros escribiendola donde no se pronuncia, como en estas diciones dicen, ó escriben. Pare- cer, conoscer, florescer, pascer, y otras muchas al modo que por estas se inferiran debiẽdo no es- crebir, ni pronũciar de otra fuer- te que desta. Parecer, conocer,

flore-

EPITOME DE L

florece, decende, nace, recibir, amanecer, pacer. Dexanse engañar de una cosa, y es, que dice que quanto mas arrimados al Latin de quien se derinan es mejor pronouciacion, y Ortografia. Debiendo saber (como diremos) q̄ cada lengua tiene su Idioma, y Dialetos propio, su pronouciacion, y Ortografia, y assi dicen mal. Y caso negado que dixeran bien de á donde Pareo, tiene S. ni recipio, ni floreo. No es sino que con el uicio de la afectaciõ destruyen la pronouciacion, y Ortografia Española, y luego la Latina, diciendo los mismos tā grandes disparates como estos. Rescipio, Acscipio, Acscedo, y aun Lectio les è oydo pronun-

ciar.

ciar, y uisto escrebir : y estos mismos donde es menester, quitan la C. y la S. uiciosamente.

Capitulo Quince. De la.

T.



ES letra muda, pronunciasse con algunadificultad en algunasdiciones como lo declara Luciano: el qual entreteniendose en juzgar de las uocales introduce la T. diciēdo que ella esta con ciertas ligaduras a-

sida

EPITOME DE LA

sida como que por artificio à la uoz del hombre, y que parece la quiere despedaçar. Entre los Aticos, y Dorios siempre sacan de su asiento à la S. y assi entre los Latinos aun muchas diciones se solian escrebir con T. que oara se escriben con S. Porque los Antiguos decian. Mertare. Pultare, y aora decimos Mersare, Pulsare. Tiene la T. cierta cercania cõ la D. (como dice Quintiliano) porque los Antiguos escrebian Alexanter, y Casantra: lo que aora Alexander, y Cassandra. Y aun los que mal pronuncian aora la T. suelen en uez suya poner D. uiciosamente, y (como diximos) en diciones que se mudan de la lengua Latina, à la

Española: en muchas se conuier-
te la T. en D. Later, Lateris, La-
drillo, Toletum, Toledo. Algu-
nas diciones ay don de se pronũ-
cia como C. siguiendose tras de
ella dos uocales, y siendo la pri-
mera T. como sitio, sentio. Para
sauer quando en la tal pronun-
ciacion se â de escrebir C. ó T.
ay una de quatro rayces que se
reducen à una regla que es en di-
ciones deriuadas mirando à la
primitiua de quien proceden.
Esto se conoce, lo primero por
la segũda persona del uerbo, co-
mo Quatio, Quatis. Lo segundo
al supino, como Lectio, de Le-
ctũ. Lotercero al datino de don
de se formã los nombres, como
de prudenti, prudentia, de Iudi-

ci,

EPITOME DE LA

ci; Iudicium. Lo quarto al uocatiuo de los nombres propios acabados en *lus*, como *Vicenti*, de *Vicentius*. Todos los demas nombres, que no tienen de donde se formen, ò deriuen casi se escriben con *T*. como *amicitia*, *auaritia*, *diuitia*. Esto es en Latin que en Castellano las tales pronunciaciones no an de escrebirse sino con *C*. aunque uengan de diciones Latinas con *T*. assi que escriben mal en Castellano *Orationes*, *Benedictiones*, *contradictiones*, y otras diciones. Debiendo escrebir semejantes diciones assi; *Oraciones*, *Bendiciones*, *contradiciones*, sin mas afectacion superflua. *T*. abreuada dice *Titus*, ò *Titius*. En diciones Grie-

gas, ó Hebreas recibe despues de
 si H. No conviene que aqui se pa
 se por alto la esplicacion de dos
 aetios, que me pidieron unos a-
 migos, y mas siendo tan á propo
 sito de esta letra T. los quales
 dicen.

O multo ante alias infelix littera

Thita, ut vocatur

*Amabilisque dulcis inter omnes litte
 ra Thau.*

¶ Cuyo sentido en Castellano
 se dira.

*Desdichada letra fue
 Antiguamente la Tita
 Mas entre todas bendita
 Dulce, y amable la Te.*

EPITOME DE LA

Para cuyo entendimiento es de notar que en el A.B.C. Griego ay dos letras, que ambas se reducen à la T. Latina; la una se escribe desta suerte ⊕, y la otra desta T. Esta ⊕ se llama Thita, estotra Thau. Esta ⊕ es la que llama el uerso infelice, y desdichada estotra T. la que llama amable, y duce. La raçon que yo hallo porque llama à la Thita infelice es, Porque por circulo se significa la uida del ombre, porque se acaba eu lo que comiçça, que es tierra, y en tierra se buelue, que assi la significò el Profeta por la rueda ora sea una florecilla, ora la del Carro, y porque la uida del ombre esta cargada, y llena de miserias, penalidades, y

trabajos (los quales se significan por la raya que la traueisa escribiendola así ⊖) por esso llama desdichada à esta letra por la tristeza de su significado . Que la linea signifie el trabajo , consta del dicho de Apelles, que aconsejando que ningun dia se nos pase sin trabajar dice . *Nullus tibi dies sine linea.* Y Oracio llama á la muerte el ultimo trabajo del ombre. Lo qual uiene con lo Catolico , que dice que el ultimo terrible es la muerte. Pues porque significa la uida humana sus miserias, y trabajos la Thita ⊖ la llama infelice. Nombre que muchos Filósofos dieron à la uida del ombre. Esto fue á imitacion de Ciceron que llamó à la C. (le

EPITOME DE LA

tra con que condenaban) triste,
y penosa, y porque fue señal de
condenacion entre los Griegos,
porque es primera letra de esta
dicion O enathos, que quiere
decir la muerte. Lo qual ayuda-
ra mucho para entender bien u-
na Epigrama de Marcial a Cas-
trice que dice.

Libr. 7.
Epigra.
36.

*Nesci mortiferum Questoris Castrice
signum.*

*Est opere pretium discere Theta no-
uum.*

*Exprimeret quibites vorantem frigore
nasum.*

Letralem iuguli iusserat esse notam.

Turpis ab inuiso pendebar stirma naso

*Quum floret madida fauce December
atrox.*

Collegae

*Collega tenuere manus: quid plura re-
quiris?*

Et mungi misero Castrice non licuit.

Que en Español conuertida
dica.

Castrico entiendes la treta

Del Questor mala señal?

Que importa pues es mortal

Sauer esta nueua Theta.

Quando con el frio fuerte

Los mocos que tiene fuera

Mandò se tenga por pena

Que señalaba la muerte.

Humedece su ceruiz

Deciembre turbio, y brumado

Sale el moco desmandado

De la maldita nariz.

Viendo sus intentos locos

EPITOME DE LA

*An le las manos atado.
Tanto que ya el desdichado
No se limpiara los mocos.*

A Via un Questor en tiempo de Domiciano Emperador, el qual era tal, y tan cruel que tenia mādado â sus litores, que en sonandose las narices, y limpiándose los mocos al que llegase le quitasen la uida, y así al sonarse las narices llama Thita, ò Theta (que de una, y otra manera se suele pronunciar) y à esta señal por ser de muerte la llama con este nombre: sino dixesemos q̄ porque al sonarse las narices hacia la figura de la tal letra con los dedos juntos en circulo, y la nariz en medio la raya, aunque

ya sera en todo tener semejaça.
 A este pues, ò por mandado de
 Domiciano (que solia castigar
 con tales penas) ò enfadados ðl
 otros le ataron muy bien en el
 rigor del imbierno, y estãdo lle-
 no de mocos no podia limpiar-
 se las narices (lijera, mas ridicu-
 la, y correspondiente pena à la
 forma de su delito) A lo qual hi-
 ço Marcial esta Epigrama. Con
 que queda tambien entendido
 el uerso de Persio.

Et patis es vitio rigrum prefigere
Theta.

Sat. 4.

Dondo marmurando de Ne-
 rō, y de otros Emperadores crue-
 les, principalmente de aquellos

que sin ciencia, ni experiencia de cosas se atreuan à echar sobre sus ombros las cargas del Imperio entre otras cosas dice dellos esto: y es como si dijera. Y aun nos muestras ya que eres poderoso à sentèciar à muerre algun uicioso.

*Prioris
partis
elect.
§. 8. in
fine E-
chim. li.
1.*

A este proposito aduierte el dotissimo Cobarrubias tomando de San Isidoro que entre los Griegos la Theta era señal de condenacion, la Thau de absolucion, la P. de ampliacion. Es decir de dilacion, de termino para acordar en ello, como entre los Latinos la A. absuelue, la C. ó R. condena, la N. y la L. amplian que es decir. *Non licet in presenti decernere.* Quedase para o-

tto dia la determinacion. Por esto á la A. (con que aprouan) llamaron felice, y dicho. Asi tambien llama dulce, y amable la Thau el Distico por su significado. Sinificaban por ella los Gitanos no menos que esperanza de uida eterna, ó la misma uida, y asi la esculpã en el pecho de su Dios Serapis. Lo qual (como otras muchas cosas) tomã de los Hebreos: por aquella uisiõ del Profeta Ezechiel. El qual cuenta que le dio una uoz el Señor à un uaron que estaba cõ tinta, pluma, y papel, y le mandó q̄ pasase por medio de la Ciudad de Ierusalem, y q̄ à los ombres que hallase apesarades de sus culpas, y pecados, penitentes, y

EPITOME DE LA

llorosos los señalase en la frente haciéndoles la señal del Thau: y luego à seys uarones que yuan tras de este les mandò el Señor que fuesen matando à chicos, y grandes sin dejar piante, ni mamante sino fuese los que hallasen señalados con esta señal. T. en la frente. Lo qual hicieron así. De suerte que no quedaron uiuos sino los que tenian esta letra Thau en la frente. Luego cõ raçon se tiene por señal de esperança de uida, y aun por uida: por lo qual la adoraban los Gitanos, no solo en el pecho de su Dios Serapis, mas aun en el medicinar tenian quenta con ciertas estrellas que hazian la tal figura, y decian que los que se cu

rabán

raban en su tiempo eran de uida. Esta misma fe tubieron ciertos medicos Arabes, como nota Marfilio Fiscino. San Agustin dice que quando (por mandado de Dios) Gedeon aquel gran Capitan despidio todos sus soldados y solos dejò trecientos: que con esperança cierta dela uitoria los ordenò en tal forma, que yban en figura de esta letra Thau. Dõ de dice claro que la significacion de esta letra, y por quien tubo tãta uirtud, fue de la santa Cruz que fue de donde nacio la uida dejando la muerte uencida, como la Iglesia canta. Luego por justas causas la llama dulce, y amable. Y por esta los encomendados (como lo fueron de Dios

EPITOME DE LA

los señalados con el T.) se onran de esta insinia : aunque en diferentes Religiones es diferente, las que particularmente usan de esta señal del Thau son los comendadores de san Anton, y es de color azul , color del Cielo, porque del cielo uino el auiso de que esta señal lo era de uida: y tambien los legos de la caualleria de San Ioan tienen esta insinia de blanco que tambien es señal d̄ gloria. Hara à alguno dificultad aduertir que siendo señal de uida llaman con su nōbre à la caja en que entierrā los muertos , que aunque ya alterado el bocablo se dice Atau. Su primera imposicion (que es à lo que se à de atender) no decia si-

no Tau. Pues como llama à la casa de la muerte con este nombre de vida? Bien pudieramos decir que por la Eufonismos de que tanto se preciaron los antiguos de nombrar las cosas tristes con nombres felices. Mas no me parece que aqui se sigue esta raçõ. Sino porque desde que espira el justo y bueno, y le echan en esta caja comienza à uiuir con Dios (como canta la Calenda de la uispera de el nacimiẽto de Christo) por esto da à la casa de la muerte del cuerpo, nombre de vida del alma. Que esto seã así, sin los fielses, y santos (que son muchos) vease à Ciceron en sus Tusculanas, y en el sueño de Cipion. Donde llama à la muerte

Libr. I.

vida,

EPITOME DE LA

uida, y à los muertos felices, y bienaventurados. Que por esto llaman Laude á la piedra con q̄ cubren la sepultura, ó cierran el sepulcro hueco, conforme lo d̄l Espíritu santo, que dice que no se alabe à nadie hasta que ya sea muerto: porque se esta en estado de poder caer. Y porque la alabanza verdadera es la que se merece depues de estar en la sepultura, y esta se á de merecer por la uirtud, y esta uirtud es por quien se da la gloria, y uida eterna, por esso á la caja en que el tal muerto ua llamenla Tau. que es decir llamenle uida, y uida dulce, uida amable, y uida eterna que à de durar mientras Dios fue re Dios. Iosefo en sus antigueda

des dixo que la Thau, y la Thita trocaron los officios alguna uez en diciones de nōbres propios. Los que tubieron quedáran entendidos de lo dicho, y el distico antiguo bien declarado, y sauido, porque la Thau es letra amable, y la Thita miserable, y desdichada.

Capitulo quince. De la V. X.

Y. Z



ES uocal q̄
muchas ue-
ces se hace
consonante
A ueces es
liquida, que
ni es uocal
ni consonã-

te,

EPITOME DE LA

te, y aun en el uerso por la Diere
sis algunas ueces siendo conso-
nante, se muda en uocal breue,
Como Oracion en el Æpodon.

Niuesque deducunt Iouem.

Nunc mare, nunc silue.

A ueces la uocal se hace conso-
nante, como de Nauta, Nauita,
de Gaudeo, Gauisus. De quando
es liquida se entiende Antonio,
que dice lo es siempre depues de
Q. y algunas ueces depues de G.
y S. A ueces por deriuacion se
conuierte en A. como Veredus
Veredarius, en E. como Pōdus,
Ponderis, y la E. en V. como los
antiguos decian, Auger, y agora
Augur, y Faciundo, por Facien-

do,

do, Potiundo, por potiendo. V. á veces en I. como Cornu, Corniger, y mas en composicion, como Arcus, Arcitenens. Los antiguos decian Lubens, por Libens. Carnufex, por Carnifex. Los Comicos estan llenos de exemplos. De la que se escribe en esta forma V. se usa para principio de parte para consonante, y en medio de esta u. como Volumus, despues de Q. no puede dexar de auer V. y para que suene como V. se á de escrebir doblada, como Equus, Loquutus. Dos diciones ay que se pueden escrebir con C. ó con Q. con la C. no á de auer mas de una V. que son Loquutus, Locutus; Sequurus, Securus. V. en quenta Castella-

na significa cinco.

X. es letra semiuocal, y tiene fuerza de dos consonantes, por la qual ponian algunas ueces antiguamente la C. y S. (como dice Antonio) y otros G. y S. como Apecs, Grexs, que es decir Apex, Grex. Poniasc, y se pone por numero de diez en quenta Castellana, como la C. por ciento, la M. por mil. De aqui uino hallarse en las escrituras antiguas por el denario Romano. Su pronüciacion á de ser la misma al principio que al medio, que al fin, y assi pronuncian mal los que la pronuncian, como G. ó jota. Diciendo Xaraue, Paxaro, Dixo. Lo qual en Castellano no tengo por remediable. En La-

tin si, aunque ya ubo Latinos à quienes les pareció dura de pronunciar, y la quitaron à ella, y à la vocal siguiente de algunas diciones por la Apocope diciendo por Vexillum, Vellum, por Axila Ala, por Paxillum, Palú, como lo afirma Ciceron en su Orador, y dice mas q̄ à los Griegos les pareció de mas suave sonido la X. que la S. y assi la pusieron en algunas diciones por S. la X.

Y es vocal de los Griegos, de la qual en Latin, solo se usa en el escrebir sus diciones. Aúque los Latinos antiguos la pusierõ en vez de V. como dice Cicerõ, que decían Purrum, y no Pyrru; Phruges, no Phryges, y dice que

EPITOME DE LA

se enmendó por el buen sonido de las orejas. En Romance es buena para conjuncion copulativa, y para consonante pronunciada de esta suerte, Raya, Rayo, que à escrobirse con I. Latina diria bien diferente Raja, Rajo, Ayo dira Ajo, yunta dira, Iúta. La qual duda se quita con escreibir con Y. A la Y. llaman letra Pythagorica, por que sacó de ella vna moralidad: à la qual vn curioso le hiço vna Epigrama de las que andan entre (las que dicen) obras de Virgilio, que á no estar traducida en otra parte pusiera aqui, ponela tambien al fin de los Artes de Antonio, con vn distico Latino, cuyo sentido es este.

Quien

Quien quierè al Cielo acerrar
 Escoja el camino estrecho
 Porque el ancho va derecho
 Al condenado lugar.

Sentencia, y doctrina bien conforme á la Buangelica: que dice el Camino angosto lleua a la uida eterna, el ancho á la perdicion. Esto lo significaban por aquellos dos gajos, que el de la mano yzquierda comiença ancho, y espacioso (qual es el camino del uicio) y acaba en estrecho (como es el infierno) el de la mano derecha comiença en angosto (que tal es el camino de la virtud) y acaba en un grande espacio, symbolo de la bienauenturança) Lo qual tambien decla

EPITOME DE LA

ró Ciceron en sus officios, y lo exemplificò con la vision que (dice) tubo Hercules.

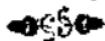
La letra Griega, de la qual no se usa en diciones que no ayan tenido su origẽ de Griegas, y aun por ella se ponen dos SS. que son consonantes, cuya fuerza ella incluye, como Patrizo, por Patrisso, ó SD. como Eledras, por Ezras. Los antiguos la pusieron por una S. sola, como Zazintus, por Sazintus: auces por la letra D. como Mezētius, por Medentius. Esto era acerca de los may. antiguos que no querían recebir letras ajenas, como la I. X. Y. K.

Esto emos dicho de cada letra en particular, porque mas

bien

bien se entienda, lo que emos de decir dellas juntas: que segun Aristoteles el conocimiento distinto del todo depende del de las partes. Con lo qual pasaremos à tratar dellas juntas, diciendo primero de los Ditongos.

Capitulo diez y seys. De los Ditongos Latinos, y Españoles.



DITONGO es vna junta de dos letras vocales, que assi engazadas hacen sola una silaba (debiendo hazer cada uocal la

EPITOME DE LA

fuya) los Latinos, y Griegos son
 feys, Au. Eu. æ. œ. El. IY. como
 Audio tiene tres sílabas solas,
 no quatro, Euge, dos, no tres,
 Musæ, dos, no tres. Cœlum, dos,
 no tres, Treis, una, no dos, Ky-
 rieleyson. Los dos destos se atã,
 y afsi se pronuncian aora æ. œ.
 como E. sencilla: mas antigua-
 mente se pronunciaban, y eíere
 bian como effotres AE. OE. de-
 fatados. Consta de muchas lami-
 nas, y piedras antiguas, y Sãchez
 aun quiere que oy se guarde lo
 mismo. Parecele favorece Mar-
 cial en una Epigrama que dize.

li. 1. ad
 somnũ.

*Naena sex cyathis, septem iustina bi-
 batur.*

Quinque Licas, lide quatuor, Ida rribº.

Omnis

*Omnis ab infuso numeretur amica Fa
leins:*

*Et quia nulla venit, tu mihi somne
veni,*

ES de saber que quando bebiã
los enamorados solian brin-
dar al nombre de su dama (segũ
lo de Oracio en el Epodon) y no
solo esto mas contaban las le-
tras que el tal nombre tenia, y
bebian otras tantas ueces, segun
Ouidio, y Papinio. Pues el poeta
haciendo burla de los que guar-
daban estas leyes (a quien Ora-
cio llama locas) dice yo quiero
brindar al nombre de Nacua
seys veces, al de Justina siere, al
de Lycas cinco, al de Lida qua-
tro, al de Ida tres. Bamos contã-

EPITOME DE LA

do en las bebidas ã las letras de los nombres ã nuestras amigas, y pues que ninguna uiene uen tu sueño. Aqui se ue que desató el ditongo, y lo contó por dos letras, porque atado, y contado por una Næuia no tenia sino cinco. Y en los tres ultimos versos de otra Epigrama (que por larga no la pongo, ni traduzgo) dice:

*Errasti Lupo litera sed vna
Nam quo tempore prædiũ dedisti:
Mallè tu mihi prandium dedisses.*

lib. II.
ad Lu-
pum.

DOnde por la Paranomasia jugando del vocablo, dice. Erraste Lupo amigo en una letra quando me combidaste à tu heredad (que en Latin se dice Prædi-
dium)

dium) y mas quisiera que me cõ
uidaras à una comida (que en La
tin se dice Prandium) que no à
tu heredad. Aqui tambien se ue
que le defata , y que haze fuerça
de una letra entera la E. por si,
pues dice que estubo el yerro en
una letra que fue en vez de la E.
la N. y assi de praedium dixera
prandium. Esto no obstante la
pronunciacion á de ser la que
oy el comun usa, y assi mismo
la escritura, y émos de decir Nae
uia, y Prædium, Coelum, Musæ.
Por la fuerça de la costumbre, y
uso que es tanta como émos di-
cho, y porque es tan antiguo es-
te uso, que en los libros de las
mas antiguas Empreras dexan
dose llevar de la pronunciacion

escrebian

EPITOME DE LA

escribian sencillo de todo el di-
tõgo no mas de la letra que fue-
na pronunciada. Como Muse, y
no Musae, ni aun Musæ: Celum;
y no Coelum, ni aun Coelum: co-
mo yo lo é notado con particu-
lar cuydado. Ademas que los Di-
cionarios muchas diciones que
se escriben con ditongos las es-
criben tambien sin el por sauer
que se hallan de ambas maneras
y que vino de pronunciarse de
qualquier modo de una suerte,
que es en la uocal que uençe, co-
mo Mecenas, ò Mæcenas: Cæ-
lius, ò Cælius, y otras muchas di-
ciones, como se uera en los mis-
mos dicionarios, à quien me re-
mito, como en diciones que uie-
nen de Griegas, unos las escribē

con

con Y. Griega, otros con I. Latina, unos con H. otros sin ella, como el curioso que quisiere serlo del todo, podra yr aduertiendo para no hallarse corto en algunas ocasiones donde halle semejantes enuentros.

En Castellano ay doce ditongos (para que se vea que no es en esto inferior nuestra lengua a la Latina, y Griega) los quales son AE. AV. AO. EI. IA. IE. IO. OI. VA. VE. VI, como quando decimos Trae, Iaula, Fraile, Rei, Feria, Biē, Patio, Boi, Lengua, Fuerça. Tambien se hallan quatro ditongos de atres silabas, que son, IAL. IEL. IOE. VEL. como Espaciais, Sentēciays, Majuelo, Buci. Aunque aquel de Majuelo yo

EPITOME DE LA

no le tengo sino por de dos VE. porque la I. es consonante, y así no ay sino tres de á tres sílabas. La prueua desto se haze en los uersos Castellanos que auiedo de constar de cierto numero de sílabas, no ualen más que por una, ni hazen mas. Como arriba aduertí de las diciones que se suelen escrebir con ditongo, ò sin el con Y. ò con I. con H. ò sin ella. Aduerto tambien en la duplicacion de consonantes, que ay algunas diciones en quí se precisamente se doblan, y otras que se escribē unas ueces cō consonātes simples, otras con dobladas sin hacerles mudar significado, como en otras sucede. Es aduertencia tan importante esta co-

mo esotra, y no se dedinaron de hazerla Calepino, Lambino sobre Oracio, Quintiliano, Gaza Tortelio, Lebrixa, Badio, Vala, Despauterio, y otros dotos. Por lo qual es bien que como de tales se siga, tenga, y guarde.

Capitulo diez y siete. De vna regla general muy importãte, para la buena Ortografia: en que se ponen curiosas aduertencias, assi contra el descuydo, como contra el demasiado cuydado en escrebir.

Todos los estremos son uiciosos, y sin duda que esta sentencia â de ser en nuestro tratado. regla acomodandola â otra que es. El que retamente quisie:

re pro-

EPITOME DE LA

re pronunciar debe mirar con atencion, que en el escrebir no mude cosa ninguna, ni añada, ni quite, sino que corte bien las sílabas en la pronunciacion conforme lo que tubiere asentado el uso de la lengua en que escribiere, y así escriba como pronúcia. Mudan algunos que aduerten ó sauen poco, la M. en N. quando se acaban las diciones en M. y por pronunciar Requiē eternam, famulorum tuorum, Amabam Dominum, cum legissem, y en otras muchas ponen N. Los tales tambien buelben la T. en D. en Caput, Sicut, Ar, Amat. El mismo yerro cometē en la V. consonante que suelen poner B. por ella: Como virtud,

vida,

uida, uirtus, uita. Y otros por Iudith dicen Iudic, por Membrot. Membrod, por Litanía, Letania, por Homilia, Homelia. por Brauium, Brauium, por Paracletus, Paracletus, por Agapetus, Agapetus, por Syntherifis, Synderifis. Añque en estos seys, ni en otros de esta manera no son tanto de culpar, como en los primeros: digo los que sauen poco: pues muchos de los que sauen bien, an errado algunas ueces: así en su escritura, como en el acento. Mas ay algunos que en diez renglones hacen mas mutanças, q vn Cantor. Y si se considerase lo dicho, y lo que diremos se remediaría este daño, que por esto es bien que tambien se exemplifi-

EPITOME DE LA

que en los yerros : porque segū el Filosofo, el mal no se huye si no es siendo conocido : decimos esta suerte de yerros, y otros que se cometen añadiendo letras, que no pide la dicion, como mal fastre que pone el hilo de su casa, como por Mna dicen Mana, por Pseudo, Peseudo, por Spiritus, Espiritus. Otros quitando, como por Tuus dicen Tus, por Meæ dicen Me, por Eleemosina, Elemosina, y otros mil yerros, y descuydos que se pueden notar en los q̄ pronuncian el Latin como Romance. Y este es el un extremo que sucede de sobra de descuydo, por la mayor parte en el Latin.

El otro extremo que tambiē

sucede

sucede , es yerro , y procede de
sobra de cuydado , y curiosidad
uiciosa , y es de los que quieren
escrebir , y pronunciar como ta
les . De las quales notamos al
gunas en la S. y aqui adirettimos
algunas otras. Pronuncian , y es
criben Doçtor , y Doçtrina , de
biendo pronunciar , y escrebir
Dotor , y Dotrina , aunque si se â
de pronunciar , y escrebir Doçto
y no Doto. Afecto , y no Afeto ,
Afectado , y no Afetado . mas es
crebiremos Efeto , y no efecto ,
Dote , y no Doçte. Santo , y no Sã
cto , Precetor , y no Preceptor ,
Conçeto , y no Concepto , Simfi
car , y no significar , Codicia , y no
Cudicia , Enuidia , y no Embi
dia , Solenidad , y no Solemai

dad: y otra infinidad dellos que se podran aduertir, como el que escribe Spiritu debiendo escribir Espiritu , dice Statuto , por Estatuto . Debe considerar el que habla , y el que escribe , en que lengua habla , ó escribe , y en la tal hablar , y escribir . Pues hablamos , y escribimos Castellano , y no Latin : sea la pronunciacion , y escritura Castellana , y no Latina . El que ami no me creyere , lea â los Discursos que hizo el Alcalde Madera del Mõte Santo de Granada , y uera lo que fauorece mi doctrina , aduertida à la Impresion de Libros impresos y corregidos por doctos , y uera exemplificada por momentos mi uerdad , comuniquen-

lo con los doctos que tienen Salamanca, y Alcalá, no solo en lenguas, mas en ciencias, y hallara que todos á vna voz confiesan esto. Y si quieren autoridades, Oracio dice que quando uoluiemos de una lengua en otra, que no sea de suerte, que se quede en la lengua primera de que se traduce. Ciceron en la oracion que traduxo de Eschines, dice que yr con esta afectacion es de muchachos. S. Geronimo sobre algunos Profetas dice casi lo mismo, y el derecho Canonico que en otras ocasiones tengo citado, lo dice por palabras muy claras. Así que la regla que se á de tener por cierta, es que así escribamos como pronun-

EPITOME DE LA

ciamos, de aquí sucede que como los Latinos en una, y á veces en dos diciones hacian finalfas, tambien las hacen los Españoles en concurso de uocales^s ultima de una dicion, y primera de otra, y como no se pronúcia sino la una muchos no escriben mas como diciendo. Deste, Desta. Aunque algunas veces se escribe de este de esta, y esta finalfa, ó sincopa procede de la Eufonia, y buen sonido que se procura, por esta dicen al Licenciado, y no á el, al Dotor, al Bachiller, &c. Y digo que este modo de escrebir no es solo de los Castellanos, mas aun de los Latinos, que de semejante escritura, y pronunciacion á nacido

un yerro en el conocimiento de ciertas diciones , diciendo que son adverbios los que son verdaderos nombres puestos en ablatiuo , estos son. Summopere , Magnopere , Maximopere , Tantopere , y son lo mismo que opere summo , opere magno , opere maximo , opere tanto , que son ablatiuos de modo. Afsi lo declarò Terencio deshaziendo el concurso de las uocales por la Hiperbaton interponiendo un verbo , quando dixo. Maximo te orabat opere. Y afsi se hacen estas vin por visne ? viden , por videtne ? porque no se haran estotras que son mas faciles. Ve se tambien en Castellano en estas diciones que anteponiendo,

EPITOME DELA

ò posponiendo el adjectiuo se pronuncian diferente. Como el primer ombre decimos, y no el primero ombre, aunque si el ombre primero, y lo mismo tercer, y tercero. Gran cosa decimos, y no grande cosa, mas si cosa grande, y en otras muchas diciones si bien se aduertte sucede lo mismo. Pues porque pues cuesta poco cuydado no yra aduertido el Español? Yo de mi confieso que siendo moço me dexé llevar de semejante inadvertencia, mas que despues que di en la cuenta boy con gran cuydado, sino que es dolor que quando yo escribo de esta suerte, llega el otro que piensa que en Ortografia es el mas curioso.

del

del mundo , y marauillandose de mi defetuoſa eſcritura , me le pone mil añadiduras afectadas , y ſuperfluas . Dende aqui les defengaño á los que mis eſcritos bieren , que no é de decir eſcriptos , tratado , no tractado , dino , y no digno , infine , y no inſigne , ortografia , y no ortographia , y los demas q̄ por eſte camino tubierẽ por defetuoſos no de fectuoſos ſe engañã , q̄ no es ſi de cillesq̄ reformẽ , y zerzenẽ ſu afeçto , y demaſia que donde ſe à de poner S. C. G. C. P. de neceſidad bien lo ſauemos , lo aduertimos , y lo eſcrebimos : y aun algunas ueces á peſar nueſtro donde no conuiene ſe nos ba la pluma por lo que nos quedó de ſu abu-

EPITOME DE LA

fo. Lo qual cō esta doctrina po-
dra quedar corregido. Las le-
tras en que ordinariamente fue
le suceder este uicio son, C. G.
P. S. X. y T. por C. como perfe-
cto, discreto, venigno, Magni-
fico, Concepto, Precepto, Naf-
cer, Rescibir, Extremo, Excusa-
do, Bendiciones, Oraciones, y
PH. por F. (como lo dexamos
aduertido) como Phlema, Parra-
pho. Debiendo escrebir, Perfe-
to, Discreto, Venino, Manifico,
Conceto, Preceto, Nacer, Rece-
bir Extremo, Escusado, Bendi-
ciones, Oraciones, Flema, Par-
rafo. Para acertar bien á escre-
bir Castellano, porque (como en
la Eloquentia decimos) cada
lengua tiene su Dialectos, y Idio

ma el qual consiste en los finales, como lo declaro Iosefo en sus antigüedades por estas palabras. Porque los Griegos (dice) mudaron los nombres en los fines por la galanteria de la escritura, y deleyre de los letores. Porque nuestra Prouincia no usa destas formas que los fines de qualquier dicion siempre son de vna manera que no se uarian en el fin, lo que los Griegos uarian en diferentes maneras (entiendese por casas, y numeros) como nosotros decimos Abrã, Noe, ellos Abrahamus, Nochus. Esto es de Iosefo. Y como tienē las lenguas grāmatica propia, assi mismo tienen Ortografia, y assi la tiene la Española. Esta se

*Lib. I.
cap. II.*

guar-

EPITOME DE LA

guardara, como conuiene, si escribieremos como pronunciamos comunmente, sin alteracion, ni afectacion.

Capitulo diez y ocho. De otras reglas en que se da el orden de escrebir letras juntas, y de la puntuacion.



A S silabas, y consonantes se an de diuidir, como se deletrean, y el orde de las consonantes se á de conocer por quatro reglas.

La primera quando una sola consonante se pone entre dos uocales, pertenece à la segunda como Elena.

La segunda quando entre dos uocales ay una consonante doblada se á de diuidir como Pallor, Ecce. No que se ayan de escrebir apartadas, sino que en la pronunciacion se aya de decir de suerte que se junte la primera uocal con la vna consonante haziendola liquida, y la que se sigue hiera como verdadera consonante á la uocal que se sigue. Así que se escrebieran juntas, y se pronunciaran partidas.

La tercera regla es. Todas las consonantes que se pueden hallar juntas en principio de di

cion

EPITOME DE LA

cion, no se an de apartar en medio della, como la S. y C. de la T. la T. de la R. como Pastor, Phatetra, y Doctor, y pues la L. N. y R. no se hallan con otras consonantes en principio de dicio, se diuidiran por medio como Caluo, Tronco, Harto. Lo qual se entiende con la aduertencia de la segunda regla.

La quarta regla es. En los cõpuestos las consonantes son de aquellas diciones, cuyas eran antes de la composicion, como Ablatus, sub latus. Aunque en tales diciones casi en todas el uso pide otra cosa, dado caso que en algunas pocas se guarda como Adquiro Sustinco.

Aqui se á de notar que quan-

do escribiendo se concluye el renglon partida una dicion , de manera que alli se pone la una parte, y con la otra se comienza el siguiente renglon al fin del primer renglon se pone esta señal - como se podra auer notado en lo que yo è aqui escrito, y algunos la doblan assi- .Lo qual significa estar imperfeta la dicion , y esto es necesario hacerse quando la parte de la dicion es por significatiua , como Vir- tus , ò Mus- tella , que en las diciones que partidas no significan cosa alguna no es necesario , mas es buena escritura, quando la dicion que se parte, donde se parte trae dos consonantes procurese , que quede la

EPITOME DE LA

una en el final, y que comience cō la otra el renglō: como Corpus, Doc- tus, Vil- la.

Clausula, ò Periodo se dice una raçon perfeta, y acabada la qual tiene necesidad de diuidirse en partes menores, para que descanse, y haga pausa el que raçona. Diuidese comunmente en seys partes.

La primera es Inciso, que también se llama coma, ò medio pūro, que es vn medio circulo como este, ò zerilla así, cō la qual partimos la clausula en seys partes mas menudas. Ponense estas algunas vezes antes del relativo, y mas en lo Castellano en diciones que se atan con conjunciones, y aun sin ellas de-

pues,

pues de cada uerbo , de cada sustantiuo , adjetiuo , a aduerbio. Donde por zenma Silecsis , ó por otra figura hacen , que se multiplique el numero de oraciones. De suerte que quantas oraciones vbiere , abra Cõmas, ò Incisos. Miembro, ò Colon es un punto sobre otro de esta manera : con el qual se diuiden los principales miembros de la Clausula : quando parece que la oracion se â acabado , mas el animo del que oye queda suspenso esperando otra cosa : que depende de lo dicho.

Parentesis es vn circulo grande partido por medio, q abraça la raçon inserta , dentro del qual se pone alguna raçõ, q auq se quite

EPITOME DE LA

no queda imperfecta la oracion, como la caridad (como dice el Apostol) no hace nada malo.

Interrogacion, es un punto, y una effecilla del reues encima del, desta suerte? De la qual usamos quando preguntamos como de donde uienes? Admiracion es un rasguillo derecho encima de un punto desta suerte! De la qual usamos al fin de la oracion, quando nos maravillamos como diciendo. O que grande es la hermosura de la uirtud!

Punto, ó Periodo, ò circuyto es un punto redondo, que se pone, quando se acaba la raçon, ò sentencia, y no aguarda otra cosa, ni para el regimiento, y

perfe-

perfeccion de la oracion , ni para el sentido della. Antiguamente (como consta de las impresiones muy antiguas) no aua otro orden en la puntuacion , mas de que cada oracion la señalaban con dos puntos uno sobre otro, desta suerte : assi que seruian de lo que oy sirven, y de lo que sirven las comas : y en fin de la clausula el punto redondo : mas aora se ba con otra quenta , aunque en Castellano poco se usa de los dos puntos, lo mas es comas. En Latin por la mayor parte antes de Relatiuos se an de poner dos puntos.

Notese que puesto el punto redondo en la clausula , que se

EPITOME DE LA

figue , se á de començar con letra grande (que los Impresores dicen Versal) como tambien al principio del Verso (que de aqui tomó el nombre) y en la primera letra de los nombres propios , y de diuididad , y antonomasia , y de la materia que alguno escribe , como Roma, Ciceron, Consul, Apostol, Ortografia . Lo qual todo consta de las buenas Imprentas. A las quales á de aduertir al curioso: porque hacer Catalogo de dictiones es no acabar , y trabaxo no muy prouechofo.

La nota de la Dieresis es dos puntos sobre una de dos uocales , que juntas suelen hacer ditongos , y esta señal las diuide

como

como Aer, Poeta, Michael.

Sobre algunas partes indeclinables de la oracion acostumbra á poner un rasguillo ássi, como de acento. Dicen que para que se entienda ser indeclinable: mas yo digo que no se á de poner el tal rasguillo, ni ay necesidad, sino ay otra dición, con quien se encontre en parecer una misma. Como son los adverbios acabados en E. à diferencia de los uocatiuos. Por la qual raçon tambien se á de poner, y pone (en buenas estampas) en las declinables à diferencia, de otras, ò de otros tiempos: como se pone en todas las segundas personas de los presentes de indicatiuo en pa-

EPITOME DE LA

fiua en el numero singular, en la ultima terminacion de dos que tiene á diferencia de los infinitiuos actiuos. Como amaré. Tu eres amado, Amare Amar. Tambien se guarda la misma aduertencia en las dictiones, que siendo unas en la uoz silabas, y letras, tienen la diferencia en el acento de breues, ó largas, lo qual unos señalan ássi: otros ássi Vease á Calepino en las mas modernas impresiones, q̄ aduirtiendo en el se hallara copia de exemplos de nuestra doctrina, y en los libros impresos por el Grifo, y por Platina: que son las mejores impresiones, y aquellas en que asistieron, Aldo, ò Paulo Manucio, Padre, y

Hijo.

Hijo.

*Capitulo diez y nueue . De como el
Cristiano debe reducir su sauer al
nombre dulcissimo de*

I E S V S.



N Iesu Cris-
to estan to-
dos los tesoro-
ros de la ciẽ-
cia, y sabidu-
ria de Dios
depositados
Por esto el

Maestro Cristiano, que enseña
hijos de padres Cristianos, y les
á de enseñar doctrina Christiana

L 4

el pri-

EPITOME DE LA

el primer carater que les enseñá es Cristo (como diximos) y depues de dada la lecion le haze sinarse con la santa señal de la Cruz, y acaba de las tres que haze la ultima diciendo, Amen Iesus. Inuencion Celestial, inuencion diuina, inuenciõ muy del alma, y espíritu. Porque este Señor es la primera, y ultima letra del A. B. C. cuyo temor es el principio del sauer, y cuyo amor es fin de toda ciencia. Por esto nos parecio poner aqui la suma, que de las excelencias de este soberano nombre de Iesus recopiló Fray Fulgencio Manfredo, con la qual el Niño, y alma Cristiana cada dia, se aficiona, y encienda mas

en la

en la deuocion deste santissimo nombre . Cuyos deuotos singulares fueron grandissimos santos, y fuera de otros muchos pondre aqui algunos . La Virgen santissima Maria Madre de este Salvador (que esto quiere decir Iesus , como lo declarò el Angel à san Iosèf su Esposa) lo fue , y assi se lo Anunciò el Angel , que pariria al llamado deste nombre Iesus . El mismo san Iosèf perdio los recelos , y quedó de nuevo aficionado á su Esposa quando supo del Angel , que el que tenia en el uentre era Iesus . Su primo Ioan Euan gelista se regalaba tanto con la suauidad de este nombre , que le nombra en su historia mas

Lii. ca.
2.

Matth.
cap. 1.

EPITOME DE LA

IOAN. C.
20.

de docientas, y ueynte ueces, y la acaba diciendo. Esto escribió el dicipulo à quien amaba Iesus. El Doctor, y Predicador de las gentes el Apostol Pablo en sus escritos le nombra mas de otras docientas, y ueynte ueces, y quando le cortaron la cabeça en Rôma, depues de apartada del cuerpo le nombrò tres ueces, donde nacieron tres milagrosas fuentes, que oy duran en memoria de lo deuoto que fue al nombre de Iesus, al qual dice que toda rodilla debe inclinarse de Celestiales, Terrenales, Infernales. San Inacio por la deuociõ que le tubo merecio que depues de muerto, y despedaçado de las fieras, se hallase escri-

to en su coraçon este santissimo nombre de Iesus . San Fulgencio Obispo de Rupea por la deuocion que tubo murio en el primer dia del mes de Enero, que es quando se celebra su fiesta , y murio diciendo estas palabras . Concedeme aqui paciencia , y depues indulgencia Señor Iesus . El Serafico Buena Ventura en todas sus obras descubre el afecto grande que á este sagrado nombre tenia , y particularmēte escribió un tratado , à quien llamó arbol de la uida , y solenidad del Niño Iesus . El melissuo Bernardo , hijo de leche de la Virgen , como hermano muy amāte hizo Hymnos muy amorosos , y deuotos

EPITOME DE LA

à este inefable nombre de Iesus San Francisco era tanta la suauidad que en esto tenia, que mereció ser retrato del mismo Iesus. El Pintar este marauilloso nombre con letras grandes Cruz en medio, y en un circulo que despide de si rayos de luz como Sol tubo principio de la gran deuocion de San Bernardino de Sena, que en acabando de predicar, lo mostraba assi pintado al pueblo, y esforçaba, à que le adorasen, y tubiesen en el feruorosa deuocion, y hizo en estas ocasiones grandifimos milagros, y los fieles procuraban tenello assi dibujado en sus aposentos, y sobre las puerras de sus casas, este admi-

table

nable nombre de Iesus. De la consideracion profunda del Beato Padre Inacio de Loyola fundador de la Compania de Iesus, el nombre, y uocacion da manifesto testimonio, y los Religiosos della declaran la suauidad, y regalo infinito, que el alma piadosa halla en este altissimo nombre de Iesus. A cuya inuocacion en uida, y muerte los Sumos Pontifices han concedido infinitas gracias, e indulgencias, y los que se precian de Cristianos onradores de la Magestad de este uenerando nombre, tienen contra el deprauado abuso de los inconsiderados juramentos una santa cofradia, cuyo Patron, y uocacion es el dul-

cissimo

EPITOMÉ DE LA

císsimo nombre de Iesus. Este benditíssimo nombre de Iesus es de uirtud, deleyte, gracia, goço, y gloria.

De uirtud, porque uence los enemigos, cõserua los amigos, repara las fuerças, arrayga las costumbres, mejora el entendimiento.

De deleyte, porque sustenta considerado, endulçora ofrecido, consuela inuocado, recrea escrito, enseña leydo.

De gracia, porque funda la Fe, fortalece la Esperança, aumenta la Caridad, cumple de Iusticia, ayuda á la perseuerancia.

De goço, porque es joya en el coraçon, suauidad en las ore-

jas, miel en la uoca, claridad en el entendimiento, fortaleça en las manos.

De gloria, porque da uista à los ciegos, oydo à los sordos, habla à los mudos, pies à los cojos, uida à los muertos:

Iesus quiere decir, y es Salvador, que nos salua, y libra de la uanidad del mundo, falsedad, y laços del demonio, fragilidad de la carne. Enemigos que nos molestan, trabajan, y atormentan.

Iesus consolador, de suerte que quien lo gusta, lee, escribe, nada le da gusto, agrada, atrae sino el nombre de Iesus.

Iesus tiene cinco letras que pueden ser principio de cinco

palabras

EPITOME DE LA

Pf. 43.

Apoc.

cap. 2.

Pf. 24.

Ioã. 14.

palabras Iocundidad de la memoria, Eternidad de los uiuientes, Sanidad de enfermos, Virtud de los flacos, Suauidad del gusto. Tiene otras cinco propiedades, que es Vitoria en la tentacion, Gloria en la remuneracion, Perdón de la conuersion, Gracia en la conuersacion, Medicina en la remision.

El qual nombre le conuiene á Cristo por su naturaleza diuina, y humana: diuina, porque sola su autoridad podia saluar la pena deuída à culpa infinita, humana, porque por ella se hizo pasible. A nosotros nos conuiene, porque por su inuocaciõ los males se quitan, los bienes se grangean: Enfermedades sana,

tribu.

tribulaciones, mitiga tentaciones, refrena aduersidades, queta. Da el ser, el buen ser, el perfecto, y el ser bienaventurados, nos libra del pecado, demonio, infierno.

Ultimamente (aunque ultimo en esta materia no lo ay) digo lo que Fray Luys de Granada por estas palabras. Estas pues son las inuenciones, que manda Esayas notificar al mundo, quando dice predicad en los pueblos las inuenciones que Dios busco para nuestro remedio: y acordaos que es muy alto su nombre. Como si dixera. A tan grande bondad, y misericordia, como es la suya, tales obras, y inuenciones con-

Symbb.

4. par.

trac. 2.

dial. 4.

Esaya.

ca. 12.

M uenian.

EPITOME DE LA

nenian. Por tanto hermano
 quando oyeredes este nombre
 Iesus (que es nombre de om-
 bre) no aueys de concebir tan
 solamente ombre ; sino Dios
 infinitamente amable ; mas ue-
 stido ; y ayuntado con nuestra
 humanidad ; para que assi lo
 lo pudiessoms mas facilmente
 conocer ; amar ; imitar : que
 son tres cosas en que consiste la
 suma de nuestra felicidad. Por
 tanto quando oyeredes nom-
 brar este glorioso nombre in-
 clinad deuotamente no solo la
 cabeza , sino mucho mas el a-
 nima , y el coraçon . Esto es
 de Fray Luyss ; y lo que yo en-
 cargo al Maestro ; y dicipulo
 Cristiano ; que el uno enseñe ,

al otro

la

y el

y el otro deprenda con feruor
la piedad, que trayendo este
facilissimo nombre grauado en
el coraçon, y repitiendolo la
lengua para alabarle, y glorifi-
carle, sin duda nuestros princi-
pios en el saber con tal medio
ternan gracioso fin, y acertare-
mos en todo a poner mano may
en nuestro provecho, y en on-
ra y gloria de Iesu Christo, que
con el Padre, y el Espiritu San-
to uiue, y Reyna por los siglos,
de los siglos en su bienauentu-
rança, donde tenga por bien sea-
mos por su misericordia dignos
de goçarle.

*Iota unum, aut unus apex non prece-
ribit a lege. Matt. 5.*

A V N C V.
RIOSO QUE PREGUN-
 tò la inuencion, y nombre del
 numero Guarisma, y razõ
 del Castellano.



Lo que se me pregunta de la diferencia que ay de la cuánta que llamamos guarisma, o la Castellana. Lo que tengo que responder, es que desta cifra guarisma fue inventor uno llamado Algor. De adonde se dixo Algorisma; de Algor, y Rhitmo que quiere de-

cir numero en Griego, como que numero, y cifra de Algor, y alterado el termino como otras muchas diciones en Español dicen guarismo. Este Algor fue vn insigne Matematico inuentor destas compendiosas cifras: y fingen las fabulas que nacio de la sangre del Dragon que guardaua los jardines de las Hesperides, y que tomo fundamento para su cuenta, y Caracteres de aquella pregunta que hazia la Esfinge, diciendo qual es el animal que anda en quatro, dos, y tres pies. Porque los numeros de quien los demas se componen son estos, y las figuras correspondientes. Porque agora estan algo corrotos

EPITOME DE LA

pias de como se hacia antigua-
 mente. Mas viendo á la cuen-
 ta Castellana tambien asi, por-
 que son los Carácteres Castella-
 nés comunes con los Latinos,
 y otras muchas Naciones, co-
 mo mas largamente se podra
 ver en la Biblioteca Vaticana
 de Sisto Quinto. Las letras que
 sirven en la cuenta Castellana,
 son ocho no mas. C. D. E. L.
 M. Q. V. X. Y aunque en la
 Ortografia di alguna raçon de
 la que auia para que se pusiesen
 por los tales numeros. Dire
 aqui con la breuedad posible
 algo de lo dicho con algun au-
 jumento. Y si en algo se mudare
 la Doctrina sera refiriendo las
 diuersas opiniones que ay en

esto, co-

esto como en todas las demas, cosas, de los principios de todas artes, y ciencias.

Començando dende el primer Numero significado por la I. que es señal de vnidad, digo que lo es por su figura, la qual es una linea sencilla, recta, sin composicion, ni junta de otra. Antes ninguna otra letra se hace sin que ella sea parte en ella. Assi la vnidad no se compone de otro Numero, mas ningun Numero puede serlo sin ella, como lo sintio Boecio. Assi la I. puesta dos ueces significa dos, II. y tres, III. quatro, quatro, IIII. Hasta llegar à este Numero se cuenta por I. multiplicada.

EPITOME DE LA

La V. significa el Numero de cinco, porque es la quinta letra uocal. Si le ponen la I. antes I V. hace quatro, si depues VI. seys, &c. Y assi hasta nueue que se hacen de quatro, I. y una V. El Numero de diez se significa por la X. Porque como dice Prisciano, es la decima de las consonantes. Y prueualo desta manera, porque la H. por no ser letra no se à de contar, la K. Z. son de los Griegos la C. G. Q. se an de contar por una sola, la B. y la F. por otra sola: La S. no es letra sino siluo, y assi es decima consonante la X. No me satisface mucho esta dotrina. Y assi tengo por mejor la de a-

que-

quellos, que dicen, que porque la figura de la X. consta de dos V. juntas, y cada una significan cinco, juntas hacen diez desta manera.

V.

Δ.

La letra L. significa cinquenta á imitacion de los Griegos que lo significauan por la N. Porque como dice Prisciano, la una suele sosituyr por la otra. Como Nympha, Lympha. Que propriamente la una, y otra dicion quiere decir el agua. La C. significa ciento (como emos dicho.) porque es la primera letra con que se nombra el tal Numero.

La D. significa quinientos,

EPITOME DE LA

por lo que tratando su naturaleza diximos , y porque entre la D. y la M. que significa mil, quitando la K. y H. (por lo que se â dicho) ay cinco letras que son lamitad de mil quitando por cada una ciento. Mas de esta dotrina de Prisciano, se rie Manucio, y no sin causa, y assi conuerna decir la significacion de la M. que desto depende la uerdad.

La M. significa mil. Porque es la primera letra de este Numero. Aunque Prisciano dice que mil se significa de esta suerte. C X D. Paulo Manucio condena esta deducion, y dice que repugna á toda certeza de antiguedad, y que los Antiguos

signifi-

significaban el Numero de mill
 desta suerte: *Cl* y quinien
 tos de esta manera *M* y por
 descuydo de los escritores y
 Impressores, y por falta mucha
 de la en el escrebir se juntaron
 estas letras, y quedó la figura
 de *M*. en el *m*, y aun en las
 Imprentas y letra de mano anti
 gna la halló en esta for
 ma *OO*. y así mismo cerran
 dose la *o*. con la *o* se hizo fi
 gura *D*. y aun en algunos in
 strumentos antiguos se halla e
 sta figura *oC*. para significar mil.
 Por auerse corrompido los pri
 meros Carácteres. Como aun
 en otras muchas cosas vemos
 esta mudança, y alteración.
 Quien fuere curioso, y quisiere

EPITOME DE LA

reuer mas á este proposito, lea las Adiciones que hizo el docto Paulo Manucio sobre el Dictionario de Ambrosio Calepino, que para la duda presente, y asunto de nuestra obra con esto abremos cumplido aduirtiendo de la Q. que acerca de los Latinos antiguos significaba quinientos mil, porque la Q. es la primera letra de la dición con que se significa el tal Numero. Y no se usa contar por esta letra. Ni entiendo que ay otras letras del A. B. C. Latino (que es nuestro Español) que tengan fuerça de Numeros. Lo qual tambien aduerte Fray Angelo Roca, y otros ombres doctos que acerca desto escriben

en La-

en Latin que podra uer el curioso con algun espacio, mas para el que no lo entienda, ò quiera bello sucinto, esto bastara por aora, y mi deseò que es de acertar en todo à seruir
à mi Patria España
con la ayuda
de Dios.

FIN.

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Bacça, por Pedro
de la Cuesta, Año 1614.

